

Territorio preternatural. Último capítulo

Martín Morales Garza



Capítulo 1

11.

La ruleta rusa del remordimiento

*MANY PEOPLE THINK THAT THE BEST WAY
TO ESCAPE WAR IS TO DWELL UPON ITS HORRORS
AND TO IMPRINT THEM VIVIDLY UPON THE MINDS
OF THE YOUNGER GENERATION.
THEY FLAUNT THE GRISLY PHOTOGRAPH
BEFORE THEIR EYES. THEY FILL THEIR EARS
WITH TALES OF CARNAGE. THEY DILATE UPON
THE INEPTITUDE OF GENERALS AND ADMIRALS.
THEY DENOUNCE THE CRIME AS
INSENSATE FOLLY OF HUMAN STRIFE.*

Winston Churchill,

The Threat of Nazi Germany

En el sistema solar sólo impera el Caos y la indecisión coqueta entre elementos y la materia. Pero el hogar temporal de las deidades primigenias lidia con la primer muerte: el dragón blanco, inmaculado y celestial de Chac, dios de la lluvia en el planeta Tierra; los bigotes dorados se evaporan por capas mientras Ahau Kin visualiza la luna; los ojos esmeraldas son arrasados por la negrura de la pupila después de la correspondencia de Ix Chel hacia el dios del Sol.

El candor preternatural entre los astros es tal que la conquista tan sólo se ve ensombrecida por los bramidos y los vaticinios de un diluvio por parte de Chac. Entonces, la idea maravillosa y altruista de contentarlo

los incita a aproximarse. Ellos ponen a prueba el poder del amor. Sin embargo, su cercanía no se concreta, sólo ocurre la creación de una unión simbólica con cientos de millones de kilómetros de distancia, aunque en la cuna planetaria parece una consumación exitosa, consideración de Itzamná, dios del firmamento, deslumbrado por un halo divino. Así, Chac sucumbe ante la oportunidad de hurgar en el Reino del manto estelar y tomar el alma de la creatura preciada. El hurto es percibido.

Pero el cadáver rocoso yace en medio de un lago inmenso, donde confluyen los ingredientes para la vida en el planeta, el anhelo por retornar a su hogar es latente; sin embargo, fracasa en el intento de reanimar los músculos.

Los astros observan. Ahau Kin[1] concede resplandor, luego rayos serpenteantes para impresionar a Ix Chel, avisa que es una declaración de intenciones, lo cual la orilla a quebrantar la física y se detiene. Itzamná sospecha, revisa entre el monto y se horroriza por la desaparición del dragón. Por un instante, maquila el modo de separar a los enamorados; pero se une a la entrega de dones debido a la belleza de la diosa[2].

El dios del firmamento, cuya silueta bruma asombra por su escarcha estelar, otorga la facilidad para cumplir los deseos de Ix Chel cuando su hogar sea pleno y exponga su máximo esplendor, aclara cómo puede concretarse con solemnidad: sólo ante la ausencia de Ahau Kin, porque "la coincidencia de dos elementos radiantes son perjudiciales para *la cuna del milagro*", mentira creída por las deidades, ajenas a la aparente superstición.

Chac descubre la intención e interviene para arruinarle la fechoría, aunque eso significase sufrir el arrebato de su dragón preciado, usado como una vil excusa para cortejar a Ix Chel.

— No le has permitido revivir y tienes la clave para devolverlo a su hogar —explicó la Lluvia, con calma.
— ¿No relacionas la muerte con el encuentro entre Ahau Kin e Ix Chel? Él vivirá cuando se me plazca porque, además de complacerla, morirá por el deseo soberbio. Se convertirá en un digno tributo a Ix Chel: en una roca flotante, que sólo emana el remedio contra la oscuridad, a la cual teme tanto.

Los pinchazos en la piel de la diosa lucen como hoyuelos, separados por milímetros y reflejados en su hogar en un estado aparente de estigma por su lazo enraizado con el astro. La furia y la arrogancia brindan el valor necesario para asegurar la resucitación del *bakunawa*, gracias a los futuros sirvientes, decididos a complacerla mediante la ofrenda de semejantes con parecido al "guardián y juez del firmamento". La promesa es puesta en duda por la improbabilidad de un descenso

colectivo de los súbditos al territorio inhabitable, de momento.

Antes de revelar su respuesta con altanería premeditada, las seis reinas de las lunas se entrometen. Pero Dafne destaca por exigir una disculpa debido al nombre seleccionado para el dragón, además de la insolencia hacia Itzamná; entonces, Ix Chel informa el motivo de dicho nombramiento, el cual consiste en el Poder de dicha palabra para congregarse a las seis lunas[3]. Como dádiva, concede el ofrecimiento de almas puras al firmamento, en lugar del hogar de su aledaña, aunque el estado de su hogar sigue contemplado en el pacto y sugiere un cambio "agradable" en el nombre: *Imix*, desaprobado por Chac al instante con un trueno, acompañado del calificativo "vulgar".

Cuando Itzamná retorna el alma del *bakunawa* a su antiguo aposento, las deidades presentes se alegran por la metamorfosis del cuerpo a uno esplendoroso y cercano a lo celestial. Pero Itzamná afirma que espera el perdón de las féminas si el obsequio ideado es de su agrado: asigna espíritu a la creatura.

De repente, el dragón adquiere dimensiones, capaces de superar a los astros, y devora los reinos de Dafne, Carmenta, Egeria, Aurora, Fontus y Juturna. El suspiro de Ix Chel augura resignación de su final inminente, prologando por las distracciones de Chac y Ahau Kin hacia la creatura colosal. Entonces, la princesa Mabel tiene la idea de decir *ketsalkuetspalin* varias veces para confundirlo sobre su identidad, la población lunar clama misericordia antes de imitar la fonética del nombre falso.

Pero las súplicas sólo sirven para convencerlo. Como una intervención solidaria, las almas de las seis lunas desaparecidas se congregan en una fuerza enriquecedora para Ix Chel mientras el resto es conducido por Itzamná al Cielo. El poder de la diosa reina alcanza una magnitud excesiva, la canaliza para tranquilizarlo.

Con humildad, aceptó servirle a la Luna en pleno estado de esplendor, luego reconoció que era poco el castigo de morir, a pesar de las ofrendas, que beneficiaron al reino de Ix Chel, ella sentiría —cada cierto tiempo— los de sus hermanas. Lo anterior fue el primer deseo y la lluvia ocasionó un diluvio, que protegió los restos fosilizados hasta la aparición de seres terrenales que alabarían a los dioses. Pero antes que eso aconteciera, los intentos por crear sirvientes perfectos fueron numerosos y exhaustivos, aunque esa era otra historia.

Lunes 11/X/2010 19:15hrs.

Cuando Quentin Tenthly concluyó el mito sobre el *bakunawa*[4], el rey Ueytlajtoani Ailuikatl lucía poco convencido; entonces, el cazador propuso el traslado de los restos al elemento perteneciente a Chac, donde las ninfas proporcionarían los cuidados necesarios mientras los espíritus errantes de los alrededores serían conducidos a la cuna por el canto de las *neck*. Pero un tritón informó la incapacidad biológica de dichas féminas ante una jornada larga sobre la superficie; antes que el soberano reaccionara, Quentin planteó la intervención de una cazadora sacerdotisa, quien inhalaría los restos de una *neck* y permitiría la posesión para cumplir con el cometido. Los tritones meditaron alrededor del rey y murmuraron una sugerencia para añadir el plan: los *ahuízotles* atraerían a más pobres incautos, sobre todo si transitaban por la zona.

Con un semblante de satisfacción, el rey Ueytlajtoani ordenó la recolección inmediata de los pasos acordados.

Miércoles 13/X/2010 07:40hrs.

Mónica Gellar despertó en su habitación, se incorporó y meditó qué había sucedido, chasqueó los dedos como llamado para Uber, pero no hubo indicios de su presencia. "Ah. Buenos días", exclamó Dalia cuando abrió la puerta, el modo de actuar fue reconocido como incómodo y la muchacha averiguó el motivo, intuyó un sermón y aborreció la realización de dicho temor: Mónica se recluyó sin intenciones de interactuar con sus allegados, decisión errática que cobró una víctima, pues pateó a Uber para impedirle el acceso, lo cual garantizó la supervisión de George Fristen durante su viaje en Montour.

La incredulidad angustiada se expresó cubriéndose la boca, rogó que no bromeara y la señora Gellar, antes de retirarse, recalcó los tres días dedicados a la actitud de anacoreta.

Miércoles 13/X/2010 10:00hrs.

En la plaza del monumento a la Malinche, Mónica digirió el olvido de los últimos días, la patada a su mascota, la promesa de comprar los postres en **Bizarre Treat**[5] y sintió un escalofrío por ausentarse en la primera clase de ese día. De pronto, brotaron recuerdos fugaces, considerados ajenos; como el rescate por parte de Owen Mills, una plática amena con Gareth, un pastelillo sobre la mesa, unos nombres femeninos: Maureen, Rowan y Cynthia. Entonces, Dougray Fristen y Jillian Crane aparecieron, la saludaron y se sorprendieron por el semblante apesadumbrado,

contrarrestado por su vestuario[6].

Crane especuló la razón, reveló la suspensión de la clase de Francés VI, Gellar suspiró tranquila y los siguió hacia el pequeño local de **Little Roof**. Mientras los muchachos meditaban las opciones, Mónica pensó si Dougray sabía qué ocurrió en el lapso perdido, se planteó la posibilidad de un traslado metafísico, pero pareció que Fristen la escuchó, la miró con extrañeza y Jillian eligió la mesa entretanto aguardaba por el pedido[7].

Había una mancha imborrable de cátsup en la mesa, contemplada de manera inaudita por Gellar, buscó un gel antibacterial en su bolso, lo halló y lo untó para limpiar. Dougray agradeció por los postres, bromeó si se levantó tarde y Mónica asintió, repitió lo que el muchacho aún procesaba, lo cual fue desconcertante y dijo:

— ¿Tarde? ¿Tú? Yo separé la basura inorgánica con tiempo de sobra. ¿Traslado astral por un evento metafísico? ¿Acaso alguien del Colegio de Filosofía te ofreció su **Kool- Aid**[8]?

Entonces, Jillian intervino con la comida en la bandeja y ordenó a Fristen que rellenara los vasos de polietileno con café preparado. A solas, se mostró ansiosa por la presencia de Ulysses, aseguró que averiguaría sobre el embarazo falso de Elizabeth, porque la versión de la colitis aguda y efímera era poco convincente. Dougray se acercó, entregó un puñado de sobres con azúcar sin calorías, preparó la dosis de insulina y tomó la palabra:

— Los cometas, según mamá, tienen ese efecto, como la luna llena y los licántropos. Tras el paso, eventos extraños acontecieron, como la salida del clóset de Ulysses por medio de **Facebook**; la cordialidad repentina en Elizabeth coincidió con el olvido colectivo del embarazo falso y tú, pues te recluiste en tu cuarto, odiabas cualquier presencia o visita.

Los dos descartaron abordarla con preguntas. Con disimulo, Mónica dio un bocado a la empanada con papa. Jillian descubrió la bolsa de cartón con el logo de la pastelería y pidió permiso para ver el contenido, luego Dougray susurró que no interrogara a McKellen, pues se aproximaba a ellos con un obsequio[9]. La mejilla de Fristen fue besada, los dos muchachos se llamaron "amor" y Ulysses inquirió si ellas estaban enteradas de la experiencia paranormal presenciada por ellos. La incomodidad de Mónica la orilló a plantearles la aclaración definitiva sobre la temática de la fiesta, se mostró tranquila cuando infirió que después habría tiempo para las historias "estilo Monty Python" o "terroríficas como Stephen Hawking". A excepción de Ulysses McKellen, hubo cierta incertidumbre por lo dicho y Jillian tuvo la iniciativa de hablar:

— Temo preguntar, con eso que andas contrariada por el cometa, pero ¿no habrás querido decir Stephen King?

— *¿Freaky Friday* entre Elizabeth y Mónica? Por lo de Sabina y Sabines —añadió Dougray.

— Yo sí entendí a Mónica —exclamó Ulysses, lo cual intrigó a los presentes—. La labor de Hawking, como divulgador científico, ha dejado libros que, si se comprenden, existe cierta sensación de insignificancia humana ante majestuosidades planetarias. Incluso, una nave terrestre es una partícula, en comparación con las maravillas de allá afuera. Entonces: no hay nada más terrorífico, “angustiante” según Doug, que sentirse menos ante los confines desconocidos del cosmos. Pero lo veo por el lado positivo: no hay problemas mayores que Júpiter, Saturno o el mismo Sol. Todo tiene solución y superación, excepto tratos con delincuentes o deudas exorbitantes.

— Y si se preguntan... Ulysses siempre ha pensado de ese modo. Jamás lo hubiera aprendido de mí —dijo Dougray, ruborizado y orgulloso por el discurso de su novio.

Cuando se adentraron en las condiciones para la fiesta de Jillian, McKellen aclaró la garganta mientras Dougray susurraba a su oído. Crane terció en la conversación de los novios, aclaró que algunos hombres asistirían con un *JUMPSUIT* de malla color piel, ropa interior blanca por fuera y cinta adhesiva canela sobre las cejas, además de una barba hecha con dicho material. El descontento de Ulysses coincidió con la intención de comprar su desayuno y se levantó de la mesa. En ese punto, Gellar y Fristen sabían que el muchacho desistiría; entonces, Mónica trató de persuadirla con condescendencia: algunos afortunados conocían el proyecto sueco, recordó los años anteriores, donde los temas fueron las caricaturas de **Cartoon Network**, los álbumes de los Beatles, Madonna y Michael Jackson; Dougray añadió los asesinos de *SLASHERS*, recordado por Jillian con cariño.

— Esa fue una de mis favoritas —exclamó Gellar—. ¿Cuál tesoro más? La última con los personajes de *Bust a Groove* y Ulysses empató conmigo: me disfracé de *Kitty-N* y él, como *Hiro*. Pero ¿ahora en tu fiesta? ¿Qué atesoraremos? ¿Las muchachas semidesnudas por los vídeos de <<t>> y <<n>>? ¿Cubiertas con plástico por <>? Caeremos en el estereotipo, planteado en *Mean Girls*: la exteriorización de la ramera interna mediante la sexualización machista de profesiones —prosiguió.

Entonces, los presentes se extrañaron por la petición de McKellen por la compañía de Mónica para dirigirse a la caja, aunque Fristen entendió que, de manera indirecta, era su turno de convencer a Crane, confesó su molestia por la tendencia perfeccionista en cada fiesta, actitud que ocasionaba la poca asistencia. A modo de reconciliación, Jillian terminó con la incomodidad evidente en Dougray y cedió, recordó dos opciones de disfraz para los varones: prisioneros, como en el vídeo de <<And your love>>, y caballeros medievales, elemento presente en

<<Y>>.

En el mostrador, acataron la orden de Ulysses[10] mientras Gellar ordenaba mentalmente lo que diría:

— *Ojalá pudiera...* —musitó.

Ulysses se percató de la distracción, averiguó si todo marchaba bien o se hallaba en esos días. Mónica carraspeó, desvió la atención a la cantidad de comida pedida y bromeó si el embarazo de Elizabeth era de naturaleza de caballo marino, pero McKellen no sucumbió y afirmó:

— Cuando vi a Gareth como tu copiloto, tomé la iniciativa de esperar a tu llegada y cerciorarme de tu semblante. Y no me equivoqué: llegaste sola, lucías muy afectada y te defendí por la decisión del encierro estricto.

Gellar sólo consideró aquella ocasión como “un recuerdo aún reprimido”. Ulysses se abstuvo de profundizar para no alterarla.

Miércoles 13/X/2010 11:42hrs.

Pocas veces, Jerrod y Jena desayunaban juntos mientras veían una película. Cuando consumían partes humanas, un restaurante los cocinaba situado en una dimensión paralela: ventajas que sólo un Agente tenía, pues los monstruos, por lo general, tenían que preparar su comida o consumirla cruda.

Felkins se mantuvo expectante mientras concluía *María Candelaria*[11]. Con una sonrisa, el monstruo esperaba una barbaridad de la rubia.

— Maldita gentuza —exclamó cruzada de brazos—. ¿Cómo sobrevivimos a aquellos años? —cuestionó mientras partía un pedazo de *roglin*.

— A duras penas. ¿Recuerdas que yo era sexualmente insaciable? Sabíamos escondernos y los collares ayudaron mucho. ¿Acaso no recuerdas al monstruo que nos invitó a...? ¿Puebla?

Jena recordó el poder de transformarse en cosas de ese viejo conocido, corrigió que él vivió en Guadalajara, dio otro bocado y Jerrod preguntó si recordaba el escándalo, la rubia asintió sonriente, dijo que sostuvo una antorcha tras la programación del colmillo.

— Y luego pides que consuma estas cosas mutadas para abandonar la dieta a base de humanos, si sabes bien que merecen ser engullidos,

digeridos y cagados.

El menor de los Mills consideró que ella terminaba sensible después de películas como ésa.

— Sólo recuérdame decirle a Cecilia que le mande una docena de rosas a Asúnsolo. Me imagino que querrá comérselas —exclamó y ante la mirada de Jerrod, Felkins enmudeció por lo que dijo, luego se dirigió al frigorífico y tomó una tarta de limón—. ¿Sabías que fui al estreno de *María Candelaria*? La contacté después para ofrecerle la eterna juventud.

Felkins prosiguió con la historia[12]. Entonces, caminó hacia la cocina, tomó un cuchillo y partió la tarta para Jerrod y recordó a <<María Bonita>>[13]. “¿Dónde está ahora?”, inquirió el monstruo y Jena respondió:

— La NASA, junto a otras celebridades “muertas”, la mandó a un planeta que será nuestro hogar dentro de unos doscientos años —esbozó una sonrisa y mordió la orilla de la rebanada.

Jerrod jamás imaginó a dos de las actrices más bellas, del cine mexicano de la Época de Oro, iniciadas con el dragón *snewberriug*; tras un bocado, Jena admitió la autoría de la enemistad entre ellas, también en la anécdota Crawford—Davis, afirmó las extrañaba, aunque pensó en un dardo venenoso y mencionó que la comida, conformada por animales, vegetales y frutas, no figuraba; entonces, Jerrod inquirió la falta de viajes y variedad en los platillos.

— Créeme, hasta que ya no pude tele transportarme ni *desvanecerme*, viajaba seguido —afirmó y miró molesta a Jerrod.

— ¿Has visitado todos los restaurantes del mundo?

— Desde luego. ¿A poco crees que ingiero humanos sin relleno? Los veo deleitándose y luego saboreo, con la sazón de su interior, la comida que degustaron con tanta dicha.

Jena masticaba los pedazos de *roglin* como si fuese la última vez que lo haría, Jerrod se percató y lo mencionó con burla; sin embargo, Jena se digirió hacia el fregadero y el monstruo cuestionó si comió carne humana, el traste enjabonado se agrietó, recurrió a la improvisación y mintió, aunque una de las particularidades del *roglin* era una mancha púrpura en la dentadura, si se violaba la dieta, y el menor de los Mills señaló los dientes de Felkins. Cuando tomó un espejo pequeño, retiró el líquido de color con la lengua.

Con ira, el monstruo la consideró indigna de confianza; la respuesta a eso fue una risita nerviosa, reconoció los deseos para eliminar a Jillian Crane del panorama, así sería contemplada a su lado y negó el

consumo de un humano; de pronto, la risa de Jerrod fulminó cualquier inicio de una discusión, pidió lo esperara, fue a la habitación de Owen y regresó con una caja envuelta como regalo.

Jena desconfió cuando fue alentada a abrir el obsequio, temió una trampa, como la liberación de insectos imposibles a través de un portal, hadas limpia dientes, polvo para borrar o aclarar la memoria, pero descubrió algo mejor[14]. El modo de adquisición fue alterado: omitió la participación de las hermanas Hennessey; sólo contó el traslado a la India alternativa por medio de una sobredosis y un mercader ofreció el casete a un precio "casi simbólico".

Entonces, Jerrod contó sobre la llamada de Daniel y los requisitos para el diseño del sitio web, preguntó a Felkins si retomó el proyecto, que llevó a cabo en los ochenta y las víctimas, que tendrían cincuenta de edad en la actualidad, aguardaban *comensales*, listos para escapar tras la muerte de cada anfitrión.

Cuando Jena preguntó si no temía alguna represalia, Jerrod lo descartó, porque estuvo al borde de la muerte en el regreso y consideró que valió la pena. Antes de sostenerle el cabello lacio, aseveró su malestar por la presencia de la *banshee*, Felkins se alejó, tomó un suéter negro para cubrirse y justificó a Clarissa como la encargada de debilitar a las presas, luego portó unos pendientes, que resaltarían los ojos azul grisáceo. Mills indicó cepillara los dientes, porque le repugnaba el líquido púrpura.

Entonces, desabotonó la camisa blanca de Jerrod, inquirió si sufriría el mismo efecto, el monstruo acarició el muslo desnudo de Felkins, se excitó por el liguero y respondió que los monstruos no estaban exentos de malestar tras el visionado. Mientras él acariciaba los hombros de porcelana, la incitó pusiera a prueba la influencia de la cinta en los humanos. Jena sonrió, avisó que contactaría a Daniel para preguntarle si sería posible la transmisión en el sitio.

Pero tomó la decisión de ducharse en el baño de Owen, donde el agua caliente no cesaba, optó por la recitación de un hechizo para transmutarse, se trasladó a la habitación del monstruo, estaba a oscuras, creyó inoportuno despertarlo, se desnudó mientras escuchaba <<Do you realize?>> de los Flaming Lips, canción extraída del futuro por el tecnócrata, e ingresó en la ducha.

Sin sospecharlo, porque daba la espalda, fue envuelta con la cortina y llevada afuera de la tina. Como pudo, Felkins se defendió y lanzó hacia la cama al atacante. Cuando encendió la luz, no sólo descubrió que se trataba de Owen, se horrorizó ante las salpicaduras de una mezcla de

vómito, bilis y sangre por doquier.

— De algún modo... Lo sabe, otra vez —exclamó Owen, tembloroso.

Sin dudas, Jena ideó una represalia para la ineficacia de Tarotetsu y la memoria inquebrantable de Gellar, pero el monstruo la detuvo, sentenció que su estilo no había ayudado a largo plazo, que podía aguantar hasta la hora de la fiesta de Jillian para persuadirla. Jerrod estuvo de acuerdo mientras escuchaba recargado sobre el marco de la puerta.

Miércoles 13/X/2010 11:46hrs.

Para romper el hielo con Dougray, pues aún no llegaban Gellar y McKellen, Jillian resaltó un correo electrónico recibido, el cual precisaba el interés de un grupo de personas por asistir debido a la temática "orientada a la naturaleza" y los rechazó en nombre de Mónica. Fristen estaba callado mientras preparaba su café, desechó el enojo por la terquedad de Crane sin exteriorizarlo y contó la experiencia aterradora que la pareja atestiguó:

— Ulysses y yo nos poníamos al día, salí de la cama para ver por la ventana y, en eso, el niño Torrance salió de su casa, entre la una y dos, recibió a un perro negro y simulaba una charla.

Entonces, Mónica señaló que alguno se recorriera para sentarse, Ulysses añadió que el animal presenciado parecía tlacuache y recordó las miradas de confusión ante los hechos.

— A ti te dio miedo —exclamó Fristen y Gellar sonrió antes de comerse el último *NUGGET* de su platillo, el otro chico farfulló que no era cierto—. No fuiste tú el que dijo, y cito: "Besémonos para que se nos pase el miedo" —imitó al muchacho cuando recitó parte del relato.

Dougray contó sobre la habilidad enternecedora de Ulysses para el canto, pues le dedicó <<Take on me>> de a-ha para armonizar la situación, incluso lo tenía aún presente que, ese miércoles, se "vencía el plazo", dicho en la canción[15]. Entonces, McKellen acarició el dorso de la mano; Crane y Gellar se alegraron por la química rebosante entre los dos hombres, luego Jillian lo abrazó para llamarlo "su musculoso favorito".

De pronto, Mark deambulaba en el exterior, Ulysses pidió con amabilidad a Fristen que guardara la comida, lo cual hizo antes de besarse y se retiró. Entonces, Mónica lidió con la pregunta si consultó a Maureen Hennessey, detalle desconocido para Crane y la miró con incredulidad mientras Gellar sintetizaba la anécdota con los zorros; por el nerviosismo,

limpiaba sus manos con gel a base de alcohol, de vez en cuando.

— La abuela era escéptica hasta que —exclamó y tanto Fristen como Gellar se quedaron extrañados—, si tienen esa intriga, se vio orillada por el forcejeo sexual entre Letizia y un sujeto hermosísimo. Y hay fuentes fidedignas: la tía de Doug, la señora Hardesty, hizo campaña para dar con el agresor, pero la víctima y la familia sospechó que fue el mismísimo Diablo.

Con un carraspeo, Mónica tuvo la intención de cambiar el tema y mintió que su futuro fue revelado mediante la cartomancia, Dougray se mostró escéptico ante la veracidad de una lectura y Jill evidenció la hipocresía, porque Fristen creía en OVNIS y en “una deidad llamada Madre Naturaleza”. Para prevenir una discusión, pues Doug tenía un as bajo la manga, Gellar prosiguió con el engaño e involucró la relación con Owen Mills, advertida debido al debilitamiento gradual del espíritu competitivo durante los últimos meses.

— Con lo bello que sería un tercer integrante masculino en la familia Mills y se enamorara de Camilla, así seríamos parientes políticos. Incluso, una hermana perdida de ellos, que se enamore de Andrew. Pero di la verdad, Madeleine. ¿Mi cuñado es un vampiro o qué? —cuestionó Jillian, bromista—. Fuera de eso. Tú eres la prueba viviente del alcance y la magnitud del sistema por competencias —farfulló Crane, a instantes de toser por un bocado semi-masticado.

Mientras Dougray zanjaba la observación ponzoñosa de Jillian, con la mención del cambio notorio de personalidad en Elizabeth, el cual hipotetizaron que descartó el proyecto de realizar “reseñas y recomendaciones de libros” en **YouTube**, Mónica deseó con todo su ímpetu la recuperación de los sucesos olvidados. Los vellos erizados pronosticaron un escalofrío serpenteante, bostezó y sus ojos parecían platos: los recuerdos fueron liberados.

Miércoles 13/X/2010 12:15hrs.

En el vehículo, Elspeth (alias Elizabeth)[16] se sintió una acosadora, porque aguardaba afuera de la vivienda donde, según sus estimaciones, vivía la versión paralela de su prometida, medió qué haría, en qué consistía la realidad el universo 2-Z y, por unos segundos, creyó que había errado cuando vio a un hombre en la puerta principal. Antes de encender el motor, identificó el cabello ciruela y alaciado de una recién llegada, quien parecía enfadada con el individuo, pero fue ignorada de manera deliberada. Entonces, Elspeth se dirigió hacia Phoebe

Bascome[17].

La sorpresa de Bascome fue auténtica, se mostró confundida por verla en el vecindario, la pelirroja enfatizó que conocía Guadalquivir como “la palma de su mano”, añadió que sucedía lo mismo con su cabello. La ironía pasó desapercibida, luego confesó la familiaridad de la arquitectura de las casas, presente en una foto publicada en **Facebook**. Para zanjar un posible comentario sobre la exploración de su perfil en la red social, Elspeth averiguó si estaba ocupada, Phoebe informó la determinación por renunciar a su trabajo como *BARTENDER* y agradecería compañía para evitar la persuasión de su futuro ex jefe. Con eso sobre la mesa, la invitó a una cafetería, como agradecimiento.

Cuando Bascome formalizó la renuncia, ambas coincidieron que ochenta grandes, por un vaso tamaño petit, era un derroche despiadado. En el camino, Phoebe recomendó las malteadas de vainilla turquí, insignia de **Comickels**[18].

Frente a frente, con las bebidas a la mitad, las dos solían encontrarse con la mirada en los silencios, Elspeth no pudo evitarlo y externó si se hallaba incómoda, Bascome hurgó en su bolso azul eléctrico para apagar el celular, negó la suposición y la pelirroja se ruborizó antes de pedirle que olvidara la pregunta, lo cual fue abordado:

— Olvidar es difícil. No sólo renuncié por el error continuo de mi ahora ex jefe en la enunciación de mi segundo nombre. Aún siento culpabilidad por buscar suplente, lo hallé de inmediato, pero pedí una segunda prueba y cuando ese día llegó, el muchacho fue asesinado en el metro[19].

Para aligerar la tensión, Elspeth averiguó el nombre del difunto y el erróneamente dicho, apenas fue revelado, la pelirroja lo pronunció a la perfección[20].

— Te amo. El estúpido de mi novio me dice Amaral, como la cantante. De hecho, hoy discutimos —farfulló entretanto Kinney se esforzaba por ocultar su molestia—. Es un patán, aunque se parezca a dos actores de mis series favoritas[21], pero con la diferencia, muy establecida, que mi novio hace *CROSSFIT*. Eso no justifica lo que hizo: estoy libre en la noche y él también pero, en cambio, saldrá de antro, insinué que lo acompañaría. Fui más explícita, porque no entendió la indirecta. Y... Ni imaginas qué respondió —contó antes de hacer una pausa para contemplar la reacción de su acompañante y ésta negó a sabiendas de lo que diría—. “Necesito mi espacio”.

Después de un respiro tosco, acompañado de una expresión condescendiente, Phoebe demandó claridad y bebió el resto de la malteada. Como el compromiso entre ellas era inexistente, Elspeth dijo que el sujeto requería “espacio” para la convivencia social y “algún

objetivo casual"; de pronto, Phoebe la llamó "Lisa", inquirió si pensaba eso realmente mientras la tomaba de la mano. Las mujeres se contemplaron. Con melancolía, la pelirroja confesó su conocimiento y familiaridad con la expresión, momento crucial para recordar su pasado en la dimensión 2.4 del universo 2-Z, donde su prometida sufría ante esas actitudes debido a su sensibilidad quebrantable.

Ante el silencio abrupto y el semblante ausente, Bascome investigó si sucedía algo, se miraron e identificaron la luz propia de quién se esperaba como el complemento terrenal y espiritual. Para ocultarlo un poco, Elspeth reconoció la aparición del pasado y el rastro de un viejo amor.

— No puedo decir que fuera una ruptura, porque desaparecimos sin más. De regreso a la posibilidad de entregarnos, su vida con alguien más era una realidad —afirmó mientras contenía el llanto—. Me refiero a que convive un parásito, una mierda incapaz de valorar lo que tiene —concluyó al contemplarla con furia.

Al enjugarse las lágrimas, intuyó que si tan sólo prestara atención o se miraran, su percepción cambiaría, luego se disculpó por la melosidad y se sonrojó. Phoebe procesó lo dicho, sintió que, de algún modo, hubo una conexión entre ellas como si se conocieran de vidas pasadas; entonces, averiguó si tenía planes, porque pensaba invitarla a una fiesta, lo cual no fue aceptado de inmediato por temor a espantarla y preguntó si precisaba ropa formal o qué tipo de reunión sería. Como si se tratara de un trabalenguas, Bascome reveló que era el festejo de la prima de una amiga, conocida en la preparatoria. La risa no pudo contenerse y aceptó acompañarla.

Ante la mirada incrédula de la pelirroja, Phoebe contó los dos factores para dudar en invitarla: la temática y el disfraz. Elspeth miró hacia la derecha, remojó los labios y dijo:

— ¿Hay ilegalidad y corrupción de por medio? ¿Las claves encriptadas tienen relación con cosas mundanas? —su nerviosismo se debió a los recuerdos de dichos eventos, a los cuales asistía como infiltrada y arrasaba con los invitados por las atrocidades cometidas a inocentes. Bascome la tomó de la mano y sonrió.

La pelirroja entendió de qué iba la reunión cuando Phoebe explicó los disfraces, contó que ya tenía el suyo[22] y una conocida era dueña de una tienda enfocada a vestimentas extravagantes, la comparó con *Under the Rainbow*[23].

Con ciertas dudas, Elspeth aceptó. Cuando accedieron al loca, se debatía si etiquetar aquello como una genialidad o "una oda a lo grotesco", aunque sintió curiosidad por los maniqués sumamente

realistas. Phoebe pagó y obtuvo una caja enorme, como si hubiese adquirido un vestido de novia y revisó el contenido.

Antes de retirarse, la dueña se quejó por un paquete con un disfrazo erróneo, la pelirroja lo apreció y decidió adquirirlo, porque era idéntico a un vídeo del proyecto sueco[24]. A unos pasos de su vehículo, Bascome escribió la dirección de la fiesta e indicó cómo llegar, también la hora para entrar juntas.

Miércoles 13/X/2010 20:00hrs.

La alegría de Jillian brotó ante la decoración fiel en el interior de la casa de los Fristen: las fuentes de chocolate con árboles oscuros en su interior, macetas con plantas parecidas a las mandrágoras, un títere de madera[25], esferas discotequeras forradas con aluminio, recipientes hondos con dulces de fresa y las portadas de cada SINGLE lanzado hasta ese momento.

Nora salió de la cocina sin inmutarse de la festejada, encendió la televisión y se proyectaron los preludios[26], detalle que incrementó la emoción de Crane. En eso, la señora Fristen deseó feliz cumpleaños mediante un abrazo; desde la cocina, Dalia averiguó si Jillian había llegado, Nora respondió y aseguró que seguirían con los últimos detalles, como el encomendado a Dougray (el pastel), Crane especuló que, junto a Ulysses, asistió a la última proyección del cine Elizondo[27]. La señora Gellar terció, recordó cuando vio aquella película por primera vez, luego abrazó para felicitarla, auguró una velada excelente, pero se escuchó el impacto de un sartén, acompañado del esparcimiento de aceite. Ambas sonrieron con incomodidad, Dalia se comprometió a cumplirle la promesa.

Miércoles 13/X/2010 22:10hrs.

Cuando Elspeth (alias Elizabeth Kinney) arribó a la hora acordada, vio muchachos con mallas color *NUDE* y bóxer slip blanco encima, reconoció que, en su mayoría, hacían justicia al descaro. Pero los pensamientos desaparecieron con la presencia de Phoebe Bascome, quien prometió *RIDE* al final de la fiesta, la tomó de la mano para ingresar a la casa y el ritmo cardiaco aumentó mientras se acomodaba el pasamontañas.

Los invitados estaban atraídos con los aperitivos[28]. Elspeth y Phoebe se sirvieron elefante blanco. Entonces, Dougray llegó con el pastel, oculto en una bolsa oscura adornada con el logotipo de **Placer**

Bizarro.

Fristen consideró la decoración como “una maravilla”. Mónica bajó las escaleras e intrigó a Doug con el vestuario[29], luego hurgó en su bolso para pagarle el pastel, pero la triquiñuela en la estética fue revelada con pena, aunque Gellar no se molestó, al contrario, averiguó qué opinaba sobre la película recién vista:

— “*Nunca, jamás...*” —inquirió y citó Gellar.
— “*Nada ha de morir*”. Hubo cierta nostalgia. Según los rumores, el cine Elizondo será remodelado y... De una vez, quise despedirme de esa maravilla arquitectónica.

Mónica se entristeció por haber faltado, pero infirió que los muchachos precisaban privacidad. Nora apareció, agradeció a su hijo, lo llamó “flaco”, cariño equiparable al “Món” para Gellar, sostuvo el recipiente, avisó que la cena sería servida en un rato más y entró a la cocina. Entonces, la oportunidad para charlar surgió:

— Fuimos por el pastel. Ojalá Jillian se abstenga del trauma de haberse perdido su propia fiesta de quince años, como cada año. En el camino —ambos se acercaron para servirse dama blanca en vasos verde menta—, Ulysses pasó por **Francesco’s**.

En un tono de confusión, Mónica preguntó por la problemática, Dougray mencionó la presencia del gerente, quien lo miraba sin disimulo y Gellar recordó el aspecto físico del hombre. De repente, la cumpleañera los saludó pletórica de alegría, halagó a Gellar y apreció el disfraz de Fristen (prisionero con rayas horizontales), luego los muchachos inquirieron si saludó a los invitados.

— Sólo conozco a la mitad y estoy segura que sólo la cuarta parte sabe quién soy, así que mejor aguardaré ese porcentaje. De todos, nada más identifico a Laurie, Hilary, Gareth y... Acaba de llegar Ulysses —reveló ante la mirada atónita de los presentes.

McKellen se acercó a saludarlas, aseguró a Jillian que vestía “el aclamado” bóxer blanco, pues escudriñó el vestuario[30]. Para ignorarla, dio un beso a Doug, lo llamó “vida mía”, y avisó que Camila se ausentaría por un dolor de cabeza.

— Lo siento por lo que diré, pero la perra de tu hermana nunca viene a las fiestas que organizo y eso que vivimos a quince pasos de distancia. La medida es en base al tamaño de los pies de Dougray —farfulló Jillian al muchacho.

El motivo fue puesto en duda por Mónica, infirió que la fidelidad en la temática pudo influir. Cuando Laurie Bynes felicitó a Crane, McKellen

averiguó si Nora seguía enfocada en los preparativos, porque deseaba disculparse en privado con Dougray, el cual se ruborizó por el gesto.

Miércoles 13/X/2010 22:18hrs.

- ¿Ahora resulta que soy la villana?
- Aprecio tu intención, Jena. Pero fue inútil haberla secuestrado para someterla a un lavado del hipotálamo, orquestado por Tarotetsu.
- Eres una nena mimada. Nadie se dio cuenta que Joanna, la concubina del chófer, se transformó y se recluyó.
- Tampoco sirvió. Con la poca energía para camuflarme, escuché que la mascota fue lastimada, porque son odiados por los cambia formas.
- El perrito es una excusa, sino adoptarías a los miles abandonados en Guadalquivir. Así, tu disfraz estaría justificado[31].
- Para el supuesto bien, tus medios son nefastos; los resultados, estúpidos. ¿Qué tal si Joanna descubría a Letizia como la *DOPPELGÄNGER* de su madre?
- No tengo la culpa que la octava parte del reparto, el elenco o conocidos sean *DOPPELGÄNGER* de alguien. No vayas a chocar por quejumbroso[32].
- Por cierto. No seas brusco con Mónica, Owen. Y usted, se mantendrá conmigo como medida preventiva, señorita.
- No estaré con la esnob rizada. ¿Estás consciente de lo que sucede cuando establezco un lazo amistoso con alguien? Revive a Cecilia y pregúntaselo.
- (Cuando Jerrod se estacionó, los monstruos dejaron en el vehículo a Felkins).

Afuera de la casa, Jena acarició su melena rubia y lisa, lo que ocasionó el asedio disimulado de unos muchachos, pero los mantuvo al margen apenas formó puños. Por la debilidad, Owen supuso que se debió al disfraz provocativo[33]; sin embargo, Jerrod sabía la razón, inquirió si ellos aguardaban *comensales*.

— Habla más fuerte, porque Karina Crane necesita confirmarlo —masculló cuando vio la cercanía de la abuela de Jillian—. Yo me preocuparía más por entrar a la fiesta, que por mis títeres más recientes —hizo énfasis en esa última palabra—. ¿Es la casa de Mónica? —inquirió desinteresada.

Owen la corrigió, aclaró que tenía el permiso para entrar desde la ocasión de un trabajo en equipo. Entonces, Felkins se mofó porque recordó el interés amoroso fugaz de Dougray hacia Jerrod. Lejos de ofenderse o incomodarse, el menor de los Mills reconoció aquella anécdota.

Miércoles 13/X/2010 22:25hrs.

Jillian Crane vio a una desconocida de espaldas, en realidad se trataba de Elspeth (Elizabeth Kinney), intentó interceptarla mientras salía del baño con la máscara puesta, pero Phoebe se presentó para felicitarla por “la parafernalia concretada”, se otorgó la responsabilidad de retomar las fiestas temáticas cuando Juliet Winstead (la precursora) fue descubierta en la malversación de dinero.

Cuando la abuela se despidió para averiguar si necesitaban ayuda en la cocina, Letie se dirigió al *BOWL* de Martini *cake batter*; para continuar la conversación, Phoebe halagó la fusión de vídeos para el disfraz de Jill[34], luego se le cuestionó por el acompañante. Bascome pidió un brindis, pero doña Karina y Letizia entraron, la cumpleañera sirvió bebidas mientras la señora agradecía el préstamo de la radio, las primas dedujeron que Phoebe la visitó en el hospital.

— Hola, señora Chema —saludó Elspeth a Letizia—. Doña Eloína está viva. ¡Qué lindo, no!
— *OKAY*. Jódete —exclamó con extrañeza, pues esos nombres le traían recuerdos[35]. Cuando se alejó de la pelirroja, chocó con Jillian—. Dile al *SOZINHO* que se ve lindo agarrando la mano de *Gabriel* con ropa, no desnudo y con las cortinas abiertas —avisó Letie en clave[36]—. Diviértete mientras puedas, primita —dijo en alusión a Elizabeth y salió de la casa.

Phoebe justificaba a Wenz. La festejada consideró que, a pesar de la condición física (recién adquirida), siempre lo vería como “un obeso insufrible”. Entonces, los Mills y Jena llegaron en el momento que Elizabeth se despojó de la máscara. Bajo las indicaciones de Dalia, Mónica se dirigió a la mesa para recoger el pastel[37], apreciado por Bascome, se petrificó cuando descubrió a Elizabeth Kinney.

— Esto es *el viaje alucinógeno* de Lars von Trier mientras escucha canciones, compuestas por David Lynch e interpretadas por Björk, y mira películas de Terrence Malick.

Por otro lado, Jerrod abrazó a Jillian, besó la mejilla, se dio vuelta para tomar los dos regalos, sostenidos por Owen, y se deleitó con el trasero de su novio. La mirada de Jena Felkins destilaba desagrado puro. Sin retirarse el casco de su atuendo, Owen deseó una celebración amena, luego el turno de Jena, extendió el brazo para entregarle una caja pequeña, forrada con pliego café y atado con un listó de paja, el detalle se agradeció de inmediato mientras la monstruo halagaba la decoración.

— Planeamos una centrada en las mujeres del pop, pero imaginé la polémica por las sucesoras del trono.

— Madonna nunca morirá, ten eso presente —reposó la punta de la lengua en el labio superior—. Es curioso. Yo creía que tu estilo era más apegado a Kesha que iamamiwhoami —exclamó Felkins. Crane mordió el labio inferior y pensó, en segundos, lo que diría.

— A veces —masculló sonriendo—, tu actitud y ciertos *OUTFITS* distan de la elegancia de Sarah Jessica Parker, tu supuesto ejemplo —prosiguió al abrazarla.

Felkins acomodó el mechón empolvado celeste detrás de la oreja, lo cual alejó a Jillian. Para desaparecer la tensión, Owen reconoció el *JUMPSUIT* atrevido de Elizabeth Kinney. Crane se cegó y caminó para confrontarla. Al oído de Jena, el monstruo susurra que dicho atuendo era semejante al usado en *fiestas clandestinas*, frustradas por la rubia mediante masacres para rescatar a los inocentes cautivos.

Mónica se alejó caminando hacia atrás, se topó con Dougray, quien venía del segundo piso y parecía carente de aliento; por un breve momento, Gellar no pensó en el drama, pero apreció a su mejor amiga manoteando en el aire, sus gestos indicaban una discusión mientras la pelirroja aparentaba serenidad. La cuestión sobre la cena sacó del trance a Mónica y averiguó el motivo, sin retirar la mirada a las muchachas, si tenía hambre o la glucosa baja.

— Ulysses está “intenta disculparse” conmigo. Debo admitir que la vestimenta cuando transparenta... —contó animado, pero guardó silencio para cerciorarse que era escuchado—. ¿No me estabas prestando atención, verdad? —cuestionó como afirmación.

Ambos enmudecieron teniendo de fondo <<u—2>> de iamamiwhoami. Hubo cierta preocupación por una gran pelea. Sin embargo, Jillian los alcanzó, aconsejó a Fristen que cerrara las cortinas de su habitación, después se mostró furibunda, Mónica la calmó y Dougray tuvo un presentimiento.

Sin saberlo, el abrazo repentino entre los tres amigos sería el último.

Fristen enjugó las lágrimas encolerizadas de Crane. Con anticipación, Gellar se disculpó con Jillian por irse de manera abrupta para investigar qué sucedía con las encargadas de la comida. Pero Owen la interceptó.

Cerca del acceso a la cocina, Jill arrinconó a la pelirroja, el volumen alto de la música ocultaba la discusión. Sin alternativa, Mónica pasó a un lado de las muchachas. Elspeth desconocía la agresividad de la festejada.

— Es que no me explico. De todas las personas que pudo traer Phoebe, te eligió... ¡A ti! —manifestó con molestia y la pelirroja enarcó la ceja—. ¡Qué descarada eres!

— Oye. Ni siquiera te conozco —recriminó fastidiada.

— ¿Vas a jugar ese naípe? ¡¿En serio?! Te lo diré de una vez, porque no me gusta que esas cosas, sin decir, se pudran en mi cuerpo, pero ¡No eres bienvenida aquí, maldita! —bramó Jill ante la mirada atónita de Phoebe.

Laurie Bynes codeó a Hilary Stuart para que prestaran atención. Gareth evitó un espectáculo, donde sería señalado con seguridad, y salió de la casa. Bascome terció la discusión, mencionó el atuendo y Jillian sonrió antes de responder que lucía como “la integrante de una orgía pedófila”.

— Chemerika querida. Esto está lejos de iamamiwhoami; tu temática es rayana al ritual negro de toda la vida, si hasta el pastel es una alusión a un bebé sacrificado; las bebidas, al semen; y no me extrañaría que la comida también tuviese su significado oscuro. Como es notoria tu ignorancia, el JUMPSUIT de algodón aparece en << John >>.

Miércoles 13/X/2010 22:36hrs.

“Como una personita sumergida en achiote”, explicaba Nora a Mónica con relación al paté de pollo. La ansiedad de Gellar la ensordeció, pues fue incapaz de escuchar a Dalia, preocupada por la demora, temió una insistencia colectiva y salió para calmarlos. Pero cuando abrió la puerta, Owen entró con su armadura medieval. Jena merodeaba la mesa de bocadillos en el instante que Jerrod prometió la difusión del aviso a la señora Gellar.

Las dos ignoraban la presencia del disfrazado. Nora pidió el favor de vigilar a los invitados; pero antes que la muchacha respondiera, Owen intervino y la señora Fristen cuestionó a “Món” si él era su novio, el corazón acelerado impidió que se concentrara en el diminutivo. Entonces, Mills dejó su rostro al descubierto: máculas purpúreas y pus proveniente de las fosas nasales, también de los lagrimales, que recorría las ojeras; tomó a Mónica con fuerza e hipnotizó a la madre de Dougray para que retirara la invitación de permanencia en la vivienda, hizo énfasis en el nombre completo. La recitación de Nora se llevó a cabo mientras los ojos contenían galaxias Antennae.

La pareja apareció afuera de la casa tras un traslado imperceptible para los invitados. El monstruo fue alejado con violencia, pero reiteró que aclararían lo sucedido en la casa de las Hunt y rogó que

manejara acorde a sus indicaciones.

Miércoles 13/X/2010 22:41hrs.

- Me rindo. La mayoría de los invitados no son de Humanidades.
- ¿Cómo sabes? Tal vez son bibliotecólogos.
- Ese colegio no tiene gente. Si la hay, es más probable que un unicornio humanoide administre la página de **Facebook** de la facultad.
- Hay unos aquí que tengo en **Twitter**: los afrancesados de Traducción, que publican todo en ese idioma.
- ¡Dios! Estamos en una fiesta y hablamos de la facultad. El último semestre se irá lento.
- Como el efecto vértigo[38]. Se siente un año entre septiembre y octubre. O como las películas de Peter Jackson.
- Con esa hipótesis, saldremos a unos pasos de los treinta años, como los actores de series juveniles.
- Hola, chicas. ¿Han visto a Mónica?
- Gareth, la confirmación de los invitados ajenos a la facultad. Por cierto, Jillian no te mencionó en el pleito.
- No seas grosera, Laurie. Gareth es parte de FFCHLS porque se acostó con una socióloga y una traductora letrada. Sólo falta su matrícula.
- Bien. Esa ropa sucia es de su conocimiento. Gracias por reconocerlo.
- ¿En Contaduría Pública y Administración están de vacaciones o apenas ingresarán? Hilary y yo tenemos esa duda.
- Sí, Gareth, porque salen primero que todos y entran muchísimo después que el resto de las facultades.
- Presten atención, niñas. Me enorgullezco de mi carrera. ¿Por qué? En la colmena, somos los trabajadores, a diferencia de ustedes “los z... filósofos”.
- Vamos por partes, muchachito. ¿Te enorgulleces? Cada semestre dura ¿qué? ¿Dos meses, máximo? Entre asuetos, fiestas y faltas colectivas...
- Y FFCHLS no está exenta del dinero circulatorio, nepotismo laboral, corrupción y “los contactos fantasma”[39]. Pero la tuya tampoco lo está.
- Ay, Hill. Espantaste al pobre sujeto sin modales. Los catedráticos son buenos, tienen publicaciones, carreras prominentes...
- ¿Hablas de FFCHLS? ¿Buenos? En la carrera de Ian, los maestros son expertos en cada materia asignada. Es Arquitectura, sin embargo.
- Ahora el drama poseerá a Dougray, porque se ha encontrado con Elizabeth.

Miércoles 13/X/2010 22:44hrs.

Cuando Fristen estaba por recibir a un invitado, se encontró con Elspeth (Elizabeth Kinney), quien lo saludó llamándolo “un rostro familiar”, lo

abrazó y Dougray sintió desconocimiento hacia esa mujer, como si fuese alguien muy parecido y muy opuesto, en cuanto a la actitud característica de Kinney. Cerca del acceso al patio trasero, Jerrod y Jillian salieron; en eso, el muchacho lamentó la efusividad de la festejada por el atuendo, el cual halagó.

Mientras hurgaba en el bolsillo delantero del *JUMPSUIT*, la pelirroja halló un parecido físico entre Dougray Fristen y algunas celebridades[40], entregó una nota, donde precisaba la lista con canciones del tercer álbum de iamamiwhoami, así podría apostar con Crane y ganarle, luego se mostró serio con un sobre, tatuado con el nombre de Bascome.

— *Le escribí una carta a Dee Dee* —canturreó y supuso que “Douglas” había comprendido la referencia[41]. Pero recordó que, en ese universo, su amada se llamaba Phoebe Anankaía.

Con amabilidad, Elspeth pidió lo entregara a Phoebe, favor desconcertante para Doug por el giro enorme en la actitud, asintió y dijo que lo haría, si la hallaba. A modo de despedida, la pelirroja manifestó su alegría mientras ondeaba la mano cerca de la puerta y se retiró.

Miércoles 13/X/2010 23:00hrs.

El hambre insaciable de Jena la orilló a devorar el platillo, entregado por Nora, se deleitó con el achiote y la sazón de las verduras, después calmó su sed con *elefante blanco*[42]. De pronto, un aroma exquisito, ajeno a los presentes, fue percibido; entre la gente, estudiada a detalle, buscaba entretanto imaginaba los vasos sanguíneos de los mortales como cables multicolor, desaforados, suplicantes por colmillos y garras filosas. La identidad del responsable correspondió a Mark Teenen[43].

Sin una pizca de disimulo, Jena lo abordó, infirió la determinación de saltarse los pasos del flirteo, como película favorita, género musical predilecto, crítica hacia el estado climático, e irse directo al grano.

Los seres sobrenaturales son inmunes a la influencia del collar *snewberriug*. Por ello, Mark controló su nerviosismo ante el cuerpo momificado reanimado, estuvo de acuerdo con la propuesta y, a punto de acariciar el colgijje, la rubia tomó la muñeca, lo condujo al primer escalón e inquirió si tendrían suerte en la búsqueda de una habitación.

Miércoles 13/X/2010 23:05hrs.

El trance de Mónica Gellar desapareció cuando ingresó al *PARKING* privado del edificio departamental en la calle Julieta Garza. Sin remedio, Owen fue seguido al elevador, enmudecieron por la incomodidad, sólo aligerada por <<Somewhere only we know>> de Keane.

Frente a la puerta, incapaz de abrirla, Mills lucía exhausto. Cuando la abrió, se desvaneció hasta una habitación[44], se reprodujo <<In my time of dying>> de Led Zepellin, luego se mostró tal cual: máculas alrededor de los párpados; la sustancia viscosa emergía del contorno reseco de los labios, invadidos por una hilera de protuberancias carnosas (detonantes para la tripofobia); y las orejas sumamente inflamadas.

Gellar estaba perpleja, aunque tuvo la intención de socorrerlo, Mills ordenó que recordara el adjetivo calificativo dicho por la captora, se desvistió hasta mostrar las piernas torneadas, pero con epidermis magullada y congelada. El slip negro y ajustado causó rubor. La merodeaba como el depredador a su objetivo inalcanzable ya lastimado, reveló la solución a su estado si afirmaba el tipo de criatura que era en voz alta. El pómulo de Mónica resintió la mejilla estragada de Mills, tembló cuando el calzoncillo fue lanzado hacia el cuarto de baño, donde el impacto resonó por la humedad de la prenda.

Con los ojos bien cerrados, recibió la orden de abrirlos para contemplarlo, luego el desconcierto se apropió de Gellar por la ausencia de piel y los hilillos de sangre, emanados por los músculos rosa pálido. Las palabras exactas de Rowan Hunt eran escurridizas en el inconsciente, Mills indicó cómo sería el discurso, incluso confesó que la hipnosis a Nora sucedió con esa intención. Entonces, la muchacha aceptó el resto con determinación.

— Yo, Mónica Madeleine Gellar Kauffman —inició mientras el sujeto intentaba contener una risa nerviosa—, sé que Owen Mills Stroud es un vampiro —concluyó y él vomitó una sustancia rayana a la brea, pero más espumosa y viscosa.

Ambos temieron: Mónica erró y Owen informó que sólo contaba con tres oportunidades en total, después su desesperación se acentuó porque estallaría si no acertaba. Una mezcla de incredulidad y tensión la alteraba con el transcurrir del tiempo, pero Mills trató de disipar preocupaciones y rogó atención. Aunque jamás encaró semejante situación de riesgo, Gellar tomó personal el esclarecimiento de los recuerdos.

— Nosotros requerimos sangre pura, es decir, bebés para reactivar el componente del elixir, encargado de preservar la juventud y la

inmortalidad. De ahí el término y el calificativo.

Las veinte uñas de Mills se desprendieron al mismo tiempo, porque Mónica creyó que era un demonio, luego un ruido estomacal resonó en la habitación, la llamó "tonta" antes de revolcarse en el suelo, su agonía lo imposibilitó de mantenerse quieto, deseaba vivir y aclaró que había cuatro grupos[45], dedicados al consumo de humanos mayores de veintiún años, los cuales se sometían a un equipo avanzado y contó las funciones de la máquina[46].

Al final, Gellar reconoció que su novio era un monstruo; sin embargo, un crujido de huesos incrementó la tensión, Mills se incorporó, corrió hacia el tocador y Mónica recuperó el control del cuerpo, pero dudó si huir o esperar.

— ¿Fue correcto? Si vas a explotar... Quiero decirte que, desde hace años, incluso cuando era novia de Gareth, tú me gustabas y haber tenido una relación contigo, creo que fue una de las cosas más lindas... —afirmó efusivamente, luego enmudeció cuando no recibió respuesta.

A paso lento, segura que no ocurriría una desgracia, se dirigió a la puerta principal, donde su antebrazo fue tomado y presencié la regeneración del cuerpo magullado. A pesar del decoro, porque estaba desnudo, decidió abrazarlo y averiguó si había funcionado, lo contempló, sonrió antes de responderle que sería un proceso de velocidad intermedia, pero expresó cierta inconformidad por la posibilidad remota de divulgarlo.

Con seguridad, Mónica negó contarle, no se consideró una ingrata, porque fue rescatada y lo agradecería mientras viva; sin embargo, aseguró que dudaba si permanecer a su lado era sensato, desconocía la inseguridad hacia su integridad en el futuro por individuos con su naturaleza. Sin soltarse, Mills se desvaneció hacia su habitación, donde había fotos de Gellar, aunque algunas no eran propiamente, sino la *doppelgänger*. La colección privada fue suficiente para besarle, tocarlo y llevar a cabo acciones bruscas, correspondidas por Owen. De repente, ambos se calmaron, se apreciaron y se abrazaron, como si fuese la última vez.

Miércoles 13/X/2010 23:08hrs.

En el lago Acíbar, había un muelle donde Carlina estaba por ingerir los restos de una *nix*: la sustancia esmeralda contenía esferas diminutas amarillo texturizado. Cuando el contenido de la urna quedó a la mitad, la posesión surtió efecto, retiró el kimono y un tritón semi-desnudo entregó el violín, hecho con partes de coral y piedra porosa, también el arco con

hilos delicados.

A la distancia, Quentin apreció a su madre sentada y de espaldas, luego ordenó la liberación de los *ahuízotles*[47].

Miércoles 13/X/2010 23:10hrs.

En la habitación de Andrew Fristen, Teenen se despejó de sus prendas mientras Jena orquestaba una pequeña trampa[48]. De pronto, el lazo telepático con Jerrod Mills se estableció por medio de una indicación de abstenerse ante alguna imprudencia, pero Felkins recibió un beso efusivo al filo de la cama con edredón rojo. Sin embargo, Mark se arrepintió, cubrió sus testículos con las manos y reveló su verdadera intención: auxilio por un problema enorme. Antes de reposar un mechón rubio detrás de su oreja, reposó sus manos sobre el tórax ardiente de Teenen, quien la llamó "monstruo", y Jena se alteró, lo sometió para interrogarlo, lo cual derivó en la revelación del escape de "una especie de harem" y su naturaleza como híbrido de dos especies. Con rapidez, la incredulidad de Felkins desapareció, abandonó el colchón para cubrirse con un suéter largo color negro, considerado "casi femenino".

— No sé si eres un híbrido gay muy ingenuo o uno demasiado estúpido para suponer que caeré en esa trampa. Sin embargo, si tu meta era matarme para activar tu gen, hubiéramos tenido sexo, tus dientes vírgenes estarían degustando mi epidermis perfumada y... ¿Qué se te ofrece? Dilo antes de masturbarme con esa fantasía.

— He de suponer que los monstruos son criaturas centenarias, repletas de conocimientos y mañas.

— No aguardamos bajo las camas: los monstruos impregnamos tus sábanas y tus almohadas con la bestia carnívora ante la pulsión sexual, sólo sometida por la despersonalización de la sociedad, y la ansiedad exacerbada por trascendencia en vida y muerte.

Miércoles 13/X/2010 23:25hrs.

El tormento por el abandono de Phoebe se reflejaba en las piernas, entumecidas de manera gradual en semejante calle desierta, la cual cruzaba con el bosque Asfodela[49]. Sin embargo, Elspeth/Elizabeth era temeraria por el dominio de sus dones y una alegría repentina fulminó la pizca amarga, experimentada en la fiesta de Jillian Crane, aunque sintió remordimiento por el *RIDE* que la hubiese acercado a Bascome.

Con un oído libre del auricular, escuchaba <<All things must pass>> de Geroge Harrison, se perturbó ante el llanto repentino de un

bebé: los sacrificios a recién nacidos eran recurrentes en su realidad correspondiente, porque los practicantes creían en una vida de éxitos y la restricción hacia entidades furiosas.

Sin haber contemplado la posibilidad de una trampa, la pelirroja se adentró al territorio de arboledas lúgubres, donde los lloriqueos no sólo se intensificaron, también atormentaban por la constante lejanía de la fuente o la víctima.

Entonces, una sombra encorvada, cercana a un tronco caído, parecía el responsable, se incorporó en cuatro patas y Elspeth sugirió entregara al bebé, así no lo lastimaría de gravedad, aunque lo mereciera con convicción. El firmamento adquirió una tonalidad púrpura, las estrellas desaparecieron por la llegada de nubes naranjas.

El hedor nauseabundo delató al *ahuízotle* de pupilas romboides y piel purpúrea oscura. Cuando la pelirroja retrocedió, una manada aguardaba por un paso en falso, los ojos intimidaban y, conscientes de ellos, relucían sus colmillos diminutos, pero filosos. El ataque colectivo fue predecible, el dominio para esquivarlos fue tal que no hubo misericordia, los contraatacó y liquidó a tres de siete. Los sobrevivientes, por lo tanto, jamás se rendirían, tampoco auguraban un agotamiento cercano.

— Así caiga, pero será dignamente. Hasta el final, cabrones.

Los charcos sufrieron pisadas desesperadas, salvajes y animalescas. Cuando Elspeth/Elizabeth evitó una mordida en el cuello, el anciano del traje negro fulminó de un golpe al humanoide. Pero un *ahuízotle* hábil alcanzó a morderlo, lamentable para el atacante, que regurgitó un diamante pequeño y luminoso antes de morir por la destrucción de su médula ósea. La pelirroja se dio cuenta del recién llegado, dudó de un cambio repentino de parecer y huyó, aunque sentía el asedio.

La persecución culminó con la caída de ambos en suelo resbaladizo. Una vez incorporados, la pelirroja se defendió mediante puñetazos coordinados, patadas en el tórax y lo dejó fuera de combate. De pronto, percibió cierta actividad, proveniente del lago Acíbar, pero el vigilante de negro se aferró a ella, la abrazó por detrás para evitar ataques.

Miércoles 13/X/2010 23:28hrs.

En el muelle, los *ahuízotles* guiaban a los espíritus ante la melodía de la *nix*, pero eran pocos y Thomas lo reprochó mientras las almas saltaban al lago, hundiéndose hasta el resplandor en el fondo. Cuando un *merrow*

custodiaba a cuatro *ahuízotles* demasiado heridos, el resto lucía regocijantes y escupieron diamantes en el agua[50].

La interpretación melancólica del *violino* atrajo a cinco canes (atropellados o envenenados), los cuales fueron acariciados por Carlina mientras los custodiaba *el ángel de los cuadrúpedos*[51], entonces los animales saltaron al lago. Thomas contó que, si había quietud y soledad, los seres sumidos en la depresión escuchaban a una *neckoïr*[52], siempre cercana a la zona. Entonces, Tenthly pidió la palabra.

— Cuando las *mantas birostris* voladoras expulsaron el fósil del *bakunawa*, la Luna llena no alcanzaba la plenitud ni el esplendor de la historia. Ahorita está por alcanzar eso, si cumplimos la cuota de sacrificios para revivir a este dragón, tres deseos nos esperan —explicó Quentin y enarcó la ceja por dos tritones mirándolo a lo lejos—. Uno de esos deseos será nuestro, ¿recuerdas? ¿Nuestro sueño será realidad?

El líder de la comunidad cazadora demostró molestia, inquirió si el escape de Mark Teenen podría serles útil y supuso si los nueve tritones serían suficientes para obtener quince o veinte ofrendas. De pronto, Tenthly especuló la posibilidad de Mark presente en una reunión social, se mostró furibundo ante la imagen de Teenen con otro hombre y ordenó que cinco tritones, tres *neréidas* □ō□ō[53] y una ninfa guerrera lo siguieran, pues recordó la dirección de Ulysses McKellen, amigo de su amado.

— Por esos celos, nuestra relación no prosperó —masculló—. En fin. Como buen depredador, tu presa nunca estuvo fuera del radar —dijo Thomas. Quentin cruzó los brazos, apretó los labios, elevó las puntas de los pies, sosteniéndose de los talones y volvió a pararse normal—. Ustedes apenas estén allá, en la morada frecuentada por universitarios, yo le pediré a los soldados marinos que contacten a Ueytlajtoani Ailuikatl.

Hubo dos siluetas que forcejeaban cerca del muelle. Thomas estaba decidido a intervenir, pero Quentin lo tomó de la muñeca. Elspeth/Elizabeth y el anciano del traje negro aún no daban todo su potencial en la batalla final.

Miércoles 13/X/2010 23:30hrs.

Mientras escanciaba una hipertónica en un vaso pulcro, Dalia sollozaba frente a Nora en la cocina, confesó la intuición latente de la cercanía del fin de su matrimonio, porque sentía repulsión sexual hacia su esposo, se alegró por la idea que él tuviese aventuras casuales, así no sería molestada. La revelación sorprendió a la señora Fristen, quien pidió no se ofendiera, pero averiguó si estaba ciega ante el atractivo físico de Fred

obstaculizaron el paso, Nora advirtió que habría forcejeo y problemas; sin embargo, una figura oscura la tacleó.

Las decisiones musicales de Laurie y Hilary ocultaban lo que sucedía en las habitaciones: Ulysses McKellen y Dougray Fristen; Mark Teenen y Jena Felkins, inmersos en una conversación sobre los monstruos *paradoxon*.

— Es algo muy sencillo. Mediante la ingesta de sangre sana, la cual permite la producción de un elixir, llamado *paraphusin*, podemos mantenernos jóvenes e inmortales. Además, ese componente se adhirió a nuestro ADN y se manifestaron habilidades. Por eso, los cazadores se inician con la cacería de un monstruo, también conocido, de manera formal, como *paradoxon*. Cuento con todo un ejército de brujas practicantes que pueden ayudarte —exclamó Jena, pecó de soberbia y eso le traería consecuencias.

Miércoles 13/X/2010 23:35hrs.

Cuando Jerrod acariciaba el dorso de la mano izquierda de Jillian, identificó cierto serpenteo en el silencio nocturno, un mal augurio excepcional, aún inédito para la literatura y los diccionarios académicos, como si el tiempo tuviese su propio señalamiento en rojo o alcanzara un límite antes de una explosión; entonces, la casa de las Crane parecía el punto del origen de ese presentimiento. Sin una sola oportunidad para persuadirlo, Jillian escuchó la sugerencia de permanecer en el patio de los Fristen, recibió un beso en la frente y sonrió antes de tomarlo por la muñeca y dijo:

— Con relación a lo que decíamos. Sí, tengo curiosidad por el futuro: pasaremos como una pareja de ancianos, nos abstendremos de la sal, comeremos *BAGELS* con salmón frente algún televisor y seremos afortunados si morimos juntos o con tiempo de diferencia.

En respuesta, Jerrod y Jillian se besaron por un minuto. Cuando se alejó, aprovechó una zona oscura para desvanecerse hacia la sala de doña Karina, la descubrió sentada en un mueble mientras se aferraba al pecho. El mensaje consistió en el conocimiento de su muerte, evitó miradas lamentosas en un cuarto de hospital o la compasión fugaz de un ser sobrenatural, asignó la misión de proteger a Jillian, afirmó que hizo un esfuerzo suprahumano para alejarla del ámbito preternatural, el cual la orilló a cometer un delito que, en ese instante, declararían al monstruo. Pero Jerrod sólo insistió en trasladarla a Urgencias; sin embargo, su antebrazo fue tomado, lo miró y pidió unas palabras antes de concederle el tiempo suficiente para fungir como héroe o rescatista en la casa de los

Fristen Bright.

Miércoles 13/X/2010 23:45hrs.

Había prendas masculinas en el suelo. Jena se embriagaba con el aroma de los pectorales, el cuello y la entrepierna de Mark. Se abrazaron para besarse, el bóxer blanco fue retirado por la rubia, lo comparó con el estilo usado por Owen Mills.

Ante los besos extasiados en la oreja derecha, Mark cuestionó si aquello ya era suficiente, jadeó y Jena afirmó que era la factura por el intento de seducción y asesinato, mordió el lóbulo con suavidad. De repente, Teenen echó un vistazo por la ventana y descubrió a Quentin, furibundo, luego volteó a la puerta, donde Nina Schilling se hallaba desnuda. Por otro lado, Jena no se inmutó de las presencias tortuosas para el muchacho, prosiguió con el recorrido de su lengua en los pezones y el centro del pecho, luego padeció una migraña intensa debido a los gritos de mujeres y gruñidos similares a Clarissa, señal inequívoca de aparecerse antes de una masacre. Con preocupación, Mark preguntó si le diría la cura pronto.

De pronto, la ventana fue destrozada por Quentin y dos tritones, los cuales retuvieron a la monstruo mediante golpes que no resintió. Aunque Jerrod Mills se desvaneció para auxiliarla, Quentin lo desnucó para retirarle el colgijete de *snewberriug*, luego Tenthly vociferó a Mark que asesinara al inconsciente, pero obtuvo una negativa rotunda.

— ¿Sabes lo que su calaña hace con sus víctimas? Les abren verticalmente el cráneo, la cabeza es una zona que, a la menor provocación, sangra y los dejan colgando mientras chorrean sobre un balde. La sangre seca, ¿intuyes algún uso? —exclamó Tenthly cruzado de brazos.

— La raspamos y es usada como sazonador, como especia o sal. No rogaré por mi vida, cazador de cuarta. Tú y Mark pueden lubricarme en ambos hoyos, pendejos de mierda —contó Jena, sonriente, antes que el híbrido la mirase, el fruncimiento en el ceño provocó que ella riera.

Cuando Teenen se acercó a Jerrod, ignoró que recibiría un golpe casi fulminante. Mills supuso que Jena era lo suficientemente ladina para librarse de la situación y se desvaneció con la intención de llevarse a Jill a otro lado. Sin otra alternativa, Mark propinó una mordida severa a Felkins, la cual lo dejó inconsciente tras un puñetazo con comensal incluido. Tenthly oprimió la herida con violencia y sugirió dijese sus últimas palabras.

— “*Métete la cabeza en el ano, a ver si te cabe*” —dijo antes de escupir sangre y un pequeño chisguete emanó de la herida horrenda.

Con gracia, el cazador halló parecido físico entre Felkins y el personaje de Michelle Pfeiffer, aunque contrarrestaba con “la lengua sucia” de *Tony Montana*. Jena recitó un hechizo que trasladó lejos de la propiedad a los agresores de la habitación, luego se incorporó mientras recordaba uno para sanar su propia herida. Una cortina de humo apareció, creyó que se trataba de Jerrod u Owen; sin embargo, brotó una silueta oscura con una daga repleta de incrustaciones de diamantes multicolor y apuñaló varias veces el vientre de Felkins.

A unos segundos de la recuperación de los sentidos, Nora se arrastró, desconocía los asesinatos en el primer piso, orquestados por los nueve recién llegados.

Miércoles 13/X/2010 23:07hrs.

La habitación de Dougray estaba asegurada por Fristen y McKellen. Ellos sabían que apenas rozaran las puntas de sus narices, aumentaría la intensidad. Y acertaron. Pero Doug decidió que ocultarían aún más con música, encendió la computadora y seleccionó una lista de reproducción: <<Videotape>> de Radiohead era la primera. Ulysses lo acercó para besarlo, Dougray tomó la cintura, los pantalones de McKellen fueron retirados para tocar el bóxer slip y los costados de los glúteos, moverlos antes de situarse en la espalda baja, subió a los hombros y reposó las palmas en la nuca.

Las prendas atravesaban el cuarto, menos la ropa interior. Los muslos de Dougray recibieron caricias, también el trasero, y se acostaron para satisfacerse mediante contacto oral durante quince minutos. El escondite de los preservativos era la gaveta de los calcetines, donde se hallaba un bote pequeño con lubricante.

La pasión entre los dos muchachos alcanzó una cota intermedia a la hora de prevenir un embiste brusco a Ulysses, puso su mano sobre la nuca de Fristen, excitado por la táctica de estimulación, donde no hubo cabida para la repulsión, porque hubo pulcritud en la ducha previa a la fiesta.

Por el temor a una intromisión probable, el acto duró lo equivalente a siete reproducciones de la misma canción, programada en modo bucle por descuido, tiempo valorado tras la espera, los contratiempos, los malos entendidos y el cortejo, elementos que enaltecieron el sudor, la agitación, el temblor y la coordinación practicada. Dougray sintió una detonación cálida en su pecho mientras se

cohabitaban, Ulysses acarició los vellos enmantados por la nebulosa cabeza de caballo y siguieron unidos mientras se besaban. Frente a frente, extasiados bajo la capa de respiraciones compartidas, Fristen cerró el acto después de apretar el glúteo mayor de Ulysses. Ambos compartieron un beso largo y se separaron sonrientes.

En el baño, Doug trataba de lucir impecable, es decir, que no tuvo relaciones, roció agua marina en su rostro, cubrió el condón usado con papel higiénico y lo tiró en el retrete, luego recogió un rollo de papel higiénico, entregó una buena ración a Ulysses, al igual que el spray termal. Dougray miró sobre la mesita de noche, el reloj dictaba que eran las once cuarenta y dos.

Dougray expresó cierto temor mientras higienizaba su pene antes de cubrirlo como un condón de papel, salió del baño y fue cuestionado por su novio cuando se sentó en medio de la cama.

Me da miedo que haya sido creado con la finalidad de un peón en un entramado —dijo acostándose y acomodó su cabeza sobre el pecho velludo de McKellen.

Hubo caricias en el cuero cabelludo de Doug, inquirió si la idea de ser el entretenimiento para terceros, como un participante inconsciente de *Big Brother*, lo aterraba. Para encararlo, abandonó su posición y puso en tela de juicio quién practicaría box y *GRIDIRON* al mismo tiempo.

— E... El box fue hace tiempo, decidí jamás hacerlo tras un tiempo de práctica nostálgica. Ahora, el fútbol americano tiene sus pros, y contras, no niegues la imagen atractiva de un novio con el uniforme puesto antes del sexo.

Fue excitante la sola idea del trasero de Ulysses McKellen con el volumen de un jugador de americano. Sin embargo, aclaró que los últimos dos años albergaron hechos fuera de lo común, Ulysses continuó que si eso significaba “la inexistencia de la emancipación humana”, consideración aprendida tras las clases de Sociología[56].

— Como cereza del pastel, sólo falta la grabación de la fiesta de Jill.

Había la casualidad de siniestros por la presencia de cámaras de video, como si el mal o la misma Muerte se provocara y la conclusión provenía de las películas, aunque existían bases reales: grabaciones de bodas, fiestas de quince años o parrilladas, perturbadas por los cimientos débiles del lugar, crímenes (secuestros, asesinatos, robos con resultados rojos) o la misma naturaleza. La exaltación desapareció ante la sonrisa pícara de Ulysses. Y Dougray anticipó que su novio lo consideraba “una pérdida de tiempo”, pero insistió que los estereotipos, presentes en las películas de horror, convergían en la primera planta y los enumeró[57],

luego sintió cierta arrogancia, temió la perspectiva de McKellen, pero estaba lejos de considerarlo así, porque amaba esa determinación.

De pronto, la opinión de Ulysses radicó en que Guadalquivir era *una colmena preternatural donde confluían e interactuaban los géneros de las expresiones vanguardistas* o se reducía a “una versión de *The Truman Show*, incluso 1984”. Dougray estaba más que asombrado por las referencias.

— Sí, incluidos Zamiatin y Žižek. No sólo soy un monigote que recibe puñetazos por deporte o desgasta sus huesos por reafirmar la hombría. Para hacer factible tu hipótesis, haría falta una alineación planetaria —inquirió y provocó que Doug se alterara por eso. McKellen trató de enmendar el daño—. ¿Cuáles son las probabilidades de que, con todos esos estereotipos y la ambientación en una fiesta, ocurra un crimen, una masacre, un homicidio?

Según Fristen, existía la estadística que, si tomaban los trescientos sesentaicinco días, había “una probabilidad de cuatro” de un acontecimiento lamentable. Pero Ulysses, sin haberlo planeado, callaría a Dougray con sus especulaciones, que consistían en la histeria originada a partir del sexo, elemento característico dentro del *SLASHER*, luego se arrepintió y lo detuvo de la idea al baño.

— Si estás de acuerdo, con todo y el paquete que traes, visualizo que, en doce años, podríamos casarnos en el 2016 y adoptar después —contó ruborizado y Fristen enmudeció.

— Me encanta ese plan. Es perfecto —tomó el mentón y lo besó durante dos minutos—. Busca un libro de Kierkegaard para prestártelo. Ahora sí, iré al baño y, cuando salga, podemos irnos a un motel para pasar la noche allá y haré el intento para que puedas penetrarme —exclamó evidenciando cierto sonrojo y Ulysses acarició el dorso de la mano izquierda.

Ulysses abandonó la cama para desactivar el modo bucle y la siguiente canción era <<Hope there’s someone>> de Antony & The Johnsons a todo volumen. Por otro lado, Nora se arrastraba con desesperación para golpear la puerta; sin embargo, la sombra masculina cubrió la boca mientras la cargaba, después lanzó el cuerpo a la planta baja, donde los invitados gritaban, lo cual coincidió con el ataque por medio de arpones y dagas.

Al ponerle pausa a la canción, McKellen inquirió si era hora de irse, revisó el seguro de la puerta y Fristen mencionó la posible intromisión de su madre, sugirió se vistiera, pero la opción de acurrucarse entre los brazos musculosos de su pareja era irresistible, momento arruinado por la mención de Mark en el cuarto aledaño y descubierto por Nora. Doug se incomodó, vociferó cómo sabía, luego indicó se cubriera

para prevenirlo y Ulysses reconoció que los gemidos de Teenen eran inolvidables, porque fueron compañeros de cuarto por una corta temporada.

Cuando Fristen salió, el seguro de la habitación de Andrew estaba activado, regresó con McKellen, recriminó la algarabía de los invitados y recibió un abrazo cariñoso.

De repente, una detonación ocurrió en la calle. Dougray se asomó por la ventana y una sombra ingresó al lugar, Ulysses intervino y fue herido severamente. Fristen tomó entre sus brazos a su novio, deseaba gritar, pero temió la llegada de más atacantes. Entonces, Jerrod destruyó aquella entidad, la cual convulsionó entretanto el menor de los Mills desaparecía con lentitud. Sin rastros de ni un solo tipo del monstruo, un charco enorme de sangre alcanzó a formarse por la muerte del atacante anónimo.

— No grites. Seguro vendrán más —musitó Ulysses en estado de shock y a unos segundos del desmayo.

Un calambre repentino en Dougray, a partir de la cabeza del tríceps izquierdo, luego el derecho, pasando por los codos y culminando en las yemas de los dedos, parecía benéfico para McKellen, asombrado por Fristen; de inmediato, cerró los ojos, apretó los párpados y la espalda crujió.

La sangre en el suelo fungió como portal para Shebatantah, observada con temor por Doug. Hubo un destello en el pasillo, la fémina sonrió ante la aparición fugaz de aquel orbe, luego se dirigió a los muchachos, ofreció la salvación de Ulysses a cambio de un trato, cuestionado por Fristen, aunque el ángel de la Muerte prestaba atención al costado de Dougray.

— Tú estás exento del Infierno. Podrás vivir sin complicaciones tras el pago. Tu alma gemela vivirá. El amor de tu vida saldrá ileso de esto.
— *No lo hagas* —susurró una voz muy tenue en el oído izquierdo, como proveniente del inconsciente.

Con compasión, Shebatantah los contemplaba y simuló su retiro. El temblor de McKellen detonó una regresión, donde un vehículo estuvo a un centímetro de arrollar a Ulysses, quien se regresó con la propuesta de un modo más íntimo para despedirse. Las mejillas, besadas minutos atrás, sintieron el recorrido de unas lágrimas, preparadas para amortiguar sobre el pantalón de Dougray.

“Pero sólo consiguió retenerla: Esperanza, soporte para la humanidad ante los males propagados por toda la Existencia”, resonó una voz desconocida en los muchachos. Sin retirarle la mirada al

convaleciente, Fristen aceptó cualquier término, incluso si eso significaba una condena cósmica. Entonces, el ángel de la Muerte concretó el pacto con la voz interior, expuesta a través de los sentimientos de Doug.

— Espero que mi amor sea tu salvación —exclamó Dougray Fristen y besó la frente, luego los labios de su novio Ulysses McKellen.

Miércoles 13/X/2010 23:50hrs.

En el patio, Jillian padeció el olvido sobre estar en la mecedora, supuso que olía el aroma de las flores de naranjo. Ante el escándalo en la calle, se adentró a la casa, pero una voz interior resonó: "Mantente al margen, Lizeth. Si nadie te mete, no seas voluntaria; de lo contrario, dales pelea por la osadía".

Cuando prestó atención, se escuchaba <<Mermaids>> de Nick Cave & the Bad Seeds, ingresó molesta, pero se horrorizó ante la caída de Nora Fristen, la auxilió y palideció por el brote de sangre en el oído, luego la mascota apareció, se acomodó en la pantorrilla de su dueña mientras sollozaba. De pronto, un muchacho con malla *NUDE* y bóxer blanco fue tacleado por un *merrow*.

A cinco pasos de la salida, Crane decidió que escaparía, cargó a Chimuelo y corrió, pero Hilary Stuart y Laurie Bynes estaban afuera, obstruyeron la salida antes que, de sus tórax, emergiera un vórtice negro, el cual las destrozó como cascarones y salió una muchacha, idéntica a Jena Felkins. Del baño, Dalia se deslizó al exterior con un cuchillo eléctrico, la secundaba Phoebe Bascome con unas llaves y las tres mujeres fueron escoltadas por las féminas desnudas hasta la calle, donde enfrentaron a los sísifos, ensañados con los vehículos estacionados, incluido el vehículo de Phoebe.

El cielo morado se iluminaba por unas centellas celestes, algunas esferas de fuego eran expulsadas de unas nubes anaranjadas y el concreto se agrietó por el impacto de dichos objetos, capullos de los *sísifos* y las *méropes*, sus variantes femeninas[58].

A las mujeres se les ocurrió la casa de los Gellar, ingresaron al carro de Dalia y el chihuahueño gruñó mientras Phoebe lo sostenía en el asiento trasero. Frente al volante, la señora averiguó dónde estaba su hija, Crane intuyó que estaría a salvo con Owen Mills.

— ¡No, Jillian! ¡No! Lo mejor será ir por tu abuela, Letie podrá arreglárselas sola y... Tienes que decirme la dirección de Owen —exclamó tratando de contener el llanto—. ¿Un lugar al que debas ir, cariño? —

preguntó Dalia a Bascome.

Del lado trasero de la conductora, el bulto encorvado, de repente, se mostró con una máscara de papel maché con forma de colibrí y propinó un escopetazo al pecho de Phoebe, asesinándola. Chimuelo alcanzó a esconderse bajo el asiento de Jillian. El atacante era Cynthia Hunt, amenazó a Dalia y ordenó que condujera.

Miércoles 13/X/2010 23:55hrs.

En un enfrentamiento mortal, Elspeth/Elizabeth lidiaba con tritones, cuyo armamento ostentaba una ventaja notable sobre el adversario. Por otro lado, el anciano del traje negro cooperó con la condición de una confrontación final exclusiva con la pelirroja. Cuando despedazó a un guerrero, mediante la telequinesis, cuestionó la razón del acoso.

— Soy un renegado de mi especie: seducen y procrean con humanas, lo cual aborrezco. Soy incapaz de morir hasta concretar mi misión: eliminar todo rastro, borrar cualquier síntoma de mutación después del parto, como tu cuerpo ha dado a luz al hijo de un compatriota —contestó con voz robótica, que ocasionó una risa involuntaria en ella.

Entretanto Elspeth hurgaba en su bolsillo delantero por un encendedor, así sostendría una llama manipulable, el vigilante de negro, a través de los ojos, irradió un calizo con matices, como la proyección de las características de dicha roca. En la cabeza del acosador, reafirmó su desconocimiento de los pecados cometidos por "su versión libertina", pero el hombre fue contundente: el vientre albergó un ser ajeno al orden cósmico, prosiguió que no cometería dos veces el mismo error. Entonces, a modo de distracción, averiguó cuál fue el primero, recitó un mantra para incrementar su fuerza, y el anciano nombró a Andrea Tosslin, vigilada tras el aborto y martirizada por medio de su mayor temor hacia los gatos; de pronto, hubo silencio y entendió la artimaña, la amenazó con calcinarla sin piedad.

— Bueno —masculló al obtener la llama—. No pagaré por los pecados de nadie —concluyó, creó una enorme flama para lanzarla al sujeto.

La silueta llameante deambulaba sin rumbo. El estado climático sufrió un cambio después de un sonido rayano al claxon de un tren: la lluvia tenue trajo consigo una fila india, conformada por personas extremadamente pálidas, desfilaban hacia el muelle, pero alguien salió para acercarse a Elspeth, se trataba de Laurie Bynes, atravesada como un ser intangible por el anciano, libre de la llamarada y sin el traje negro,

después pereció sobre la pelirroja.

La melodía de la *nixe* resonó, aunque había una enorme diferencia: las ánimas permanecieron en las faldas del lago Acíbar, porque era el himno de la nación del rey Ueytlajtoani Ailuikatl.

La inmovilidad concedió un traslado astral a Elspeth, miró su cuerpo a lo lejos y descubrió que Elizabeth aguardaba petrificada. Entonces, los fantasmas, incluido el anciano del traje negro, se lanzaron al lago gélido; con lentitud, la pelirroja transitó el muelle, esperó unos segundos y se dio cuenta de la túnica blanca que vestía.

Con un movimiento violento, Carlina inició una tonada sombría y la muchacha se arrojó a las aguas oscuras. En un parpadeo, Elspeth vio una silueta femenina con cabellera rojiza, la confundió con Phoebe, pero era la *doppelgänger* Aurora Phocidae, quien se materializó en la orilla y relució una melena esplendorosa y una anatomía saludable. El dragón *bakunawa* revivió, también.

Un hombre joven resplandecía mientras sostenía la mano derecha de Shebatantah, aferrada a Ueytlajtoani Ailuikatl. El *bakunawa* apreciaba el firmamento verde grisáceo. La deidad de la muerte pidió el segundo deseo, luego un rugido señaló la materialización de dicha petición. Por otro lado, Thomas sostenía un pergamino, donde el tercer deseo estaba redactado con meticulosidad para evitar lagunas o aspectos figurativos.

Miércoles 13/X/2010 23:58hrs.

La situación en pleno centro de Guadalquivir era caótica, porque los sísifos, anunciantes de la interacción entre dimensiones, desintegraban a sus presas después de tocarlas por un solo minuto.

Gareth Segovia manejaba por aquellas calles mientras escuchaba <<There is a light that never goes out>> de The Smiths. La hecatombe no lo persuadió a desistir en su rescata por Mónica Gellar, pues sabía la dirección de Owen Mills. Pero el ex novio ignoraba que la muchacha había abandonado el edificio seguro para celebrar con Owen, lo cual fue sorprendente cuando la pareja atestiguó el caos. Gracias a la intervención del designio, Gareth los halló con facilidad, Owen sugirió que permanecieran juntos mientras se preparaba para tele-transportarse.

De pronto, el brazo de Segovia fue amputado por Brock Tsóveya, Lester Westendrap retuvo a Mónica, quien lo enfrentó a golpes, luego Mills se debilitó debido al puño formado por Brock. Entonces, una puerta detrás de ellos se abrió, la *timeler* Natalie fungió como *DEUS EX*

MACHINA, empleó telequinesis contra Lester entretanto Gellar sostenía una barra de metal como sable.

— ¿Tú? No volverás a fastidiarnos otra más —dijo Brock, lanzó un polvo a Natalie, mismo que cayó un poco a Mónica, Lester accionó la agarradera y desapareció a la última oportunidad de auxilio.

Por desgracia, una *mélope* atacó a Gareth, quien gritó antes de transformarse en cenizas. Cuando se liberó del sometimiento de Brock, distraído con Natalie, un grupo de *sísifos* lo alcanzó, hubo posesión colectiva y derivó en el fallecimiento de Owen Mills Stroud tras una combustión instantánea, donde los atacantes también perecieron. La dupla de monstruos insinuó la posibilidad de transformar a Gellar y el traslado a la interdimensión para la prueba del dragón *snewberriug* resguardaría del asedio sobrenatural al trío.

Ante los restos de los hombres pertenecientes a su vida amorosa, Mónica cayó de rodillas, ignoró cualquier peligro hacia su persona y la frase de Petronio brotó para embonarla en ese contexto desafortunado: "Queríamos, pobres de nosotros, pedir auxilio; pero no había nadie para venir en nuestra ayuda." Los agresores sexuales de Jena Felkins, y otras tantas víctimas desconocidas, se situaron a los costados de su presa, la mordieron al mismo tiempo, pero diez *sísifos* y cinco *méropes* se retaron por los objetivos. Sin embargo, una ventisca los azotaría antes del último grito de Mónica Madeleine Gellar Kauffman.

Miércoles 13/X/2010 23:57hrs.

La radio se encendió con la versión brevísima de <<Moon River>> interpretada por Anne Hathaway, iniciada por diez segundos. La incomodidad de Dalia Gellar estaba en su cota máxima por una daga situada sobre su garganta. Jillian ocultaba a Chimuelo, lo aferraba a su cuerpo mientras pensaba qué ocurriría al llegar a las afueras de Guadalquivir, punto señalado por Cynthia Hunt. Al final de la canción, el locutor informó sobre el caos en Guadalquivir por "individuos hechos de nubes".

Para contemplar la desgracia en las calles, Cynthia flaqueaba cada dos minutos, detalle descubierto por la señora Gellar. Cuando la cultista percibió cierta lentitud, acercó el arma aún más, pero la piloto no sólo aceleró, también averiguó cómo accedió al carro. El viento florecía a través de la ventana entreabierta e hizo lo suyo con el cabello blanquecino de Hunt.

— Mi culto y yo planeábamos asistir a la fiesta con temática de la naturaleza, pero alguien, llamada "Mónica Gellar", nos dijo que no

podíamos presentarnos, pues la cumpleañera no estaba de acuerdo.

Con pesar, Dalia lamentó la actitud de su hija, luego Jillian se responsabilizó y Cynthia reposó la escopeta en la cabeza del copiloto, aunque informó que no gastaría la munición para descontrolar el curso y evitaría "crear un agujero en el parabrisas". La velocidad aumentaba conforme las primeras cifras del número pi. Crane descubrió la clave y abrazó con fuerza a la mascota bostezante de su mejor amigo. De repente, Cynthia apreció el rostro de Jillian, supuso cierta familiaridad y ordenó dijera su nombre completo, lo cual acató antes de besar la cabeza del chihuahueño.

— Crane... Oh. ¿La abuela a rescatar era Karina? —inquirió y expresó incomodidad—. ¿Reconoces los nombres Jonathan y Juliette Crane?
— Ellos eran mis padres —exclamó temblorosa. Dalia aceleró e indicó el número cuatro con golpes disimulados en el volante.
— Eso que acabas de decir es tan... desafortunado. Yo los conocí —dijo con una alegría escalofriante—. Y puedo asegurarte algo: ellos colaboraron en la resurrección de una de las brujas ancestrales con su sacrificio —confesó sonriente.

El llanto de la muchacha fue interrumpido por la piloto, averiguó la identidad de la atacante, quien informó "su cuerpo tenía el nombre de Rowan Hunt, pero su alma, si aún existía, se llamaba Cynthia".

— ¿Sabes? Una amiga muy querida, que en paz descansa, creía en la autofagia de las serpientes, símbolo del *ouroboros*, es decir, el Eterno retorno —exclamó Dalia Gellar.

Ante la sorpresa por el animal en el regazo, alejó la daga de la garganta y la mascota gruñó, la mordió aferrado a la clavícula y la intrusa rebanó el hombro de Jillian un poco. Con brusquedad, el vehículo frenó y Hunt atravesó el parabrisas.

La señora Gellar estaba en shock mientras Jill contenía el dolor, luego ambas buscaron al perro, sollozaban por la desaparición repentina y salieron para cerciorarse de la muerte de Hunt, confirmada por el destrozo horrendo del rostro. Sin embargo, la presencia de un hombre completamente desnudo fue sorprendente, hiperventilaba cerca del cadáver y Dalia lo cubrió.

— ¿Qué está pasando, Dalia? —pronunció.
— ¡No lo sé! ¡No sé si haya tiempo ni gasolina! Para dirigirnos al Centro.

A unos metros del siniestro, había una casa de madera. Las dos mujeres ayudaron al desconocido a incorporarse y pensaron que recibirían ayuda, pero un domo electrizante cubrió la vivienda, perteneciente a las Hunt. Algunas personas en el interior volaron antes de desintegrarse por

el campo de energía, otros se quemaron por el intento de escape.

La *quisinérgica* Myra orquestó la trampa como prueba para unos vigilantes de negro, los cuales descubrieron a los tres sobrevivientes y a punto de interceptarlos, una cortina luminosa apareció en medio de ellos: Ulysses McKellen se materializó sumamente confundido. De pronto, Myra voló y se situó en lo más alto y justo en el centro del Estado.

Entonces, unas camionetas todo terreno oscuras cerraron el paso de los cuatro civiles. Claudia Hardesty fue la primera en salir. Y cientos de miles de mantos de escarcha iluminada hicieron su aparición en las faldas del territorio.

— La directora Felkins autorizó la Espada de Alejandro Magno[59]
—exclamó Claudia a través de un celular avanzado.

Hubo una coincidencia, iniciada por Jillian Crane, entre el medio millón de pensamientos temerosos y aglomerados sobre el momento en que Guadalquivir eclosionó para “irse al carajo”.

Notas al pie de página

[1] Deidad masculina con epidermis de barro, fisonomía titánica y rizos largos e incoloros.

[2] Deidad femenina de cabellera larga, cristalina y sedosa, epidermis lila y ojos completamente azul aciano.

[3] Dafne —novilunio permanente—, Carmenta —cuarto creciente—, Egeria —Luna gibosa menguante—, Aurora —cuarto menguante—, Fontus —Luna Vieja— y Juturna —satélite negro con luz azul.

[4] Conocido como *imix* y, a veces, *ketsalkuetspalin* para evitar una horda de cazadores de tesoros para hallarlo e invocarlo.

[5] Cuatro recipientes con gelatina traslúcida de vainilla, cerezas rosadas, fresas cortadas en forma de corazón y una figura de oso hecha con chocolate blanco.

[6] Un vestido verde malaquita; suéter amarillo junquillo; *STILETTOS* color café con leche cósmico.

[7] *NUGGETS* de soya y unas empanadas de papa.

[8] La frase, a menudo, tiene una connotación negativa debido a la referencia de aceptar una idea peligrosa por parte de una persona o grupo

debido a la presión social.

[9] *CUPCAKE* rosa: el pan impregnado con jugo natural de uva, relleno con galletas de guayaba y un *FROSTING* de agua con rosas.

[10] Tres órdenes de empanadas medianas con papa, quince *NUGGETS* de soya y dos piezas de empanadas de camote.

[11] Película estrenada en 1943, dirigida y escrita por Emilio Indio Fernández y protagonizada por Dolores del Río y Pedro Armendáriz.

[12] Cuando se contactaron, meses antes de la supuesta muerte, la actriz la llamó "bruja" ante la propuesta, pero accedió, aunque dependería del colmillo para transmitir la apariencia jovial.

[13] María Félix se dedicó a la actuación durante la Época de Oro del Cine Mexicano. Es considerada la máxima diva del Cine Mexicano, una de las figuras femeninas más importantes y considerada una de las mujeres más bellas del cine en su tiempo. Tras la propuesta, hubo un sí rotundo, el collar creó un físico con envejecimiento gradual, aunque el colmillo rojizo fue desfragmentado y distribuido en aretes y joyas.

[14] Una cinta formato ocho milímetros, la cual contenía el primer registro de un Apocalipsis interdimensional. El título era "El diario de Jeremía".

[15] Según la percepción de Dougray Fristen, el primer coro decía: "*I'll be gone / In a day or three*". Su argumento era la poca lógica en repetir dos veces un número cuando podía ser una cuenta regresiva. De ese modo, el miércoles es el tercer día.

[16] Una chaqueta café de piel, blusa vaporosa en tono naranja eléctrico, *LEGGINGS* de mezclilla y botas vaqueras color arena.

[17] Un suéter negro con holanes, blusa entallada azul marino, entubado ceniza y zapatos oscuros de tacón.

[18] Una cafetería donde se lee y compra historietas de cualquier editorial, nacionalidad y género.

[19] Kirk Jakob.

[20] Phoebe Anankaía ("Ananyeah") Bascome Garcelle.

[21] *Gayle* (Matt Peters) de *Weeds* y *Andy Dwyer* (Chris Pratt) de *Parks and Recreation*.

[22] Un vestido conformado por un corpiño (forado con papel blanco), *JUMPSUIT* negro, pestañas postizas (hechas con pliego), y peluca corta,

rizada y rubia., lo cual hace alusión al vídeo <<y>> de iamamiwhoami.

[23] Es la tienda de disfraces de *Eyes Wide Shut* (Stanley Kubrick, 1999).

[24] El vídeo en cuestión es <<; John>>. Un pijama de algodón (un enterito) color hueso, un pasamontañas del mismo tono; el pompón servía para ocultar una coleta de cabello y unos guantes tipo motociclista.

[25] Parecido al muñeco del vídeo <<u—1>> de iamamiwhoami.

[26] Son los primeros seis videos del proyecto audiovisual sueco, los cuales están titulados con una serie de números, adaptados al abecedario, y que aguardan palabras clave para la narrativa de la historia.

[27] *The Elephant Man* (David Lynch, 1980).

[28] *CUPCAKES* con *FONDANT* de colores y una fresa por cada panecillo; tres *BOWLS* grandes y hondos, cada uno contiene un cóctel diferente: *elefante blanco*, *dama blanca* y *CAKE BATTER* Martini.

[29] Suéter amarillo zinc, *JUMPSUIT* de tela naranja caqui y zapatos color champán.

[30] Chaqueta de cuero sintético negro, franela blanca en cuello V, pantalón negro y botines negros.

[31] Para ocultar su estado enfermizo, Owen porta una armadura de un caballero del medioevo.

[32] Jerrod Mills viste un blazer negro, camisa blanca, corbata color ciruela, *JEANS* negros y botines cafés.

[33] Leotardo, como el usado por Britney Spears en <<Toxic>>; *STILETTOS* de tacón verde menta, que tenían el efecto visual de fusión por medio del difuminado; sus imprescindibles zarcillos, collar de *snewberriug* y una corona de aluminio.

[34] Como en <<n>>, el cabello teñido con polvo celeste y recogido; el rostro adornado con esferas parecidas a la pimienta y otro condimento; las pestañas verdes esmeralda; en <>, el atuendo de licra forrado con plástico en su totalidad; guantes estilo motociclista tono arena y zapatos de plataforma, que parecían *perderse* con la prenda por la tonalidad.

[35] "Chema" es diminutivo de Chemerika, nombre que Letizia planeaba asignarle a su hija nonata. Eloína, que significa "predestinada", era el nombre de su bisabuela, la cual deseaba que Karina se llamara así, pero

no lo consiguió.

[36] *Eu Não Quero Voltar Sozinho* es un cortometraje con temática gay (Daniel Ribeiro, 2010).

[37] Se empleó la técnica de un repostero tailandés para el parecido con un cadáver auténtico. Los adornos son idénticos a hojas de lechuga, rodajas de tomate, pimienta en el rostro de la figura y barras de chocolate blanco, que conforma el contorno del pan.

[38] Por el uso de Alfred Hitchcock en *Vértigo*, el *zoom* o *TRAVELLING* compensado consiste en desplazar la cámara de cine hacia adelante o hacia atrás mientras se ajusta el *ZOOM* para abrir o cerrar el plano.

[39] Alusión a la figura clásica del fantasma con una sábana. Ellas dan a entender que hay sexo para conseguir puestos.

[40] El actor Ansel Elgort y el cantante Shawn Mendes.

[41] Con un juego fonético, Elspeth alude a <<I've written a letter to daddy>> interpretada por Bette Davis en *What ever happened to Baby Jane?* (Robert Aldrich, 1962).

[42] Cóctel con ron, jugo de limón, toronja, absenta y jarabe de miel.

[43] Chaqueta de cuero café, camisa marinera estilo panadero, pantalones un poco holgados y botines café oscuro, que simulan suciedad.

[44] El *desvanecimiento* de un monstruo *paradoxon* muy anciano, o desahuciado, luce como una nube, contenedora de los restos del atuendo del ser y deja un rastro de su trayectoria hasta el punto de traslado.

[45] Los Mills (Owen y Jerrod), las Covington (la matriarca Sophia, la hija mayor Jena Felkins y la hija menor Anna), los Sheridan (liderados por Joshua Sheridan y su hija Olivia 'Liv') y los Morrison (asociados con Joshua Sheridan; Clyde Morrison se encuentra a cargo).

[46] La cama *Asklépeion*. El nombre es en honor al santuario de *Asclepio*, hijo de *Apolo* y dios de la medicina.

[47] Son criaturas legendarias con facciones faciales cercanas a los canes afganos; su piel purpúrea oscura suele aparentar humedecimiento; los ojos son naranjas con iris mostaza, la pupila tiene forma de rombo delgado y negro; la dentadura está conformada por dos hileras de colmillos sumamente. Si la situación lo requiere, llegar a erguirse en dos

patas para las batallas.

[48] Depositó *comensales* en la manija de la puerta, que infectarán a cualquier incauto.

[49] Es un área de dos millones de metros cuadrados, donde se halla el lago Acíbar.

[50] Los *ahuízotles* absorben el núcleo de un alma y lo sintetizan en un diamante, el cual será conducido al descanso eterno.

[51] También conocida como "la Dama de los perdidos". Es un ánima femenina y omnipresente, guía de los animales hacia el descanso eterno, incluso se le atribuye la capacidad de nublar cualquier sentido y el dolor antes de orillarlos a partir de la vida terrenal, así previene una vida de penurias.

[52] *Neck, nicor, nixie o nokken* son espíritus metamórficos del agua. *Nacken* es un espíritu del agua, interpreta canciones encantadas en el *VIOLINO* para atraer personas hacia la muerte lagos o ríos.

[53] Cuando estas féminas cumplen su labor como coro, sus melenas turquesas se adhieren al material sólido más cercano. Ellas portan vestidos blancos con mangas largas, accesorios familiares a los collares *elizabethianos*, antifaces negros con encaje. Estas sirenas se hallan en medio de la escala evolutiva entre las sirenas emplumadas (abatidas por las musas, según leyendas, y también conocidas como arpías) y las doncellas del mar.

[54] Sus rasgos son idénticos al cantante Adam Levine. Fred Gellar tiene la particularidad de pestañas muy gruesas, pareciese un efecto de rímel permanente.

[55] La señora Fristen, "Courteney Cox en el 2002"; Dougray, "Portia de Rossi, pero con cabellera oscura"; Jillian, "una de las meseras jóvenes de *Twin Peaks*", alusión a la actriz Mädchen Amick.

[56] *Ideología y aparatos ideológicos de estado*, texto del filósofo francés Louis Althusser, escrito en 1969.

[57] "Mónica es la inteligente y, si tenemos presente la actualidad, no es virgen; Jillian, la mejor amiga de la protagonista; yo (Dougray), el homosexual, el que comenta el género mediante pinceladas meta—ficticias; tú (Ulysses), el atleta; a falta de Elizabeth como la ramera, Jena es el reemplazo; Gareth sería el que intenta recuperar a la chica y tiene que enfrentarse a Owen; Jerrod es el hermano y el romántico con Jill; Mark, si hubiese sido invitado, sería la versión masculina de la promiscuidad; Hilary y Laurie son el dúo inseparable que

brindan los alivios cómicos o críticas mordaces que, si esa existencia fuese una novela o una película, los diálogos de ellas aguardarían una crítica, un fragmento del discurso de la historia; es curioso que los adultos presentes, y en su mayoría, sean mujeres, es decir, Dalia es el lado racional; Nora es la de mente abierta; Karina es la comprensiva; Letie es el lado promiscuo e inmaduro en la adultez.”

[58] Nombradas así en honor a *Mélope*, séptima hija del titán Atlas, integrante de la constelación Pléyade y esposa del mortal Sísifo. Hay versiones infantiles de estos seres y se les llama *sinónes*, como *Sinón*.

[59] La táctica recibió el título por la historia sobre el nudo gordiano. Alejandro Magno, ante un nudo imposible de desatar, desenvainó su legendaria espada para cortar la cuerda. En conclusión: una solución práctica (y radical) a un problema incapaz de resolverse de manera normal.